



**La vuelta al
Rectorado de la UMU
en 103 historias**

VOLUMEN II

Actores y actrices invitados en este número doble:

Juan Diego, Luis García Berlanga, Rector Antonio Soler, Manuel Alvar, Pascual Vera, José María Aroca, Teresa Guillén, Claudio Guillén, Jaime Salinas, Miguel Hernández, Francisco Javier Díez de Revenga, Mariano de Paco, Pedro Borja, Pepe Mondéjar (de la cantina), Vargas Llosa, Antonio Pérez Crespo, Rector Juan Roca, Enrique González Semitiel, Antonio Calvo Flores, José Ramón Torres, José Lucas, Rector Juan Monreal, Gonzalo Sobejano, Ramón Almela, Alfonso Escámez, Werner Arber, Rector José Ballesta, Ramón Gaya, Ángel Pérez Ruzafa, Norberto Navarro, Ana Martín Luque, M^a Carmen Sánchez-Rojas Fenoll, Tuna de Distrito 1812, José Saramago, Ángel Belmonte, Santa Claus, Rey Baltasar, Antonio López, Rafael Canogar, Juan Genovés, Francisco Fuentes, Alfonso Sastre, John Vane, Santiago Torres, Fuensanta López Roca, Silvia Paloma Guirao Jara, Francisca Martínez Faura, Rosa Miralles, Feli Bernal García, Consuelo López García, Lucía García Ballesta, Rosi Sánchez, María Jesús Cáceres Olivares, Antonio Crespo, Paco Algora, Conrado Navalón Vila, Shi Yi Ding, Don Quijote, Esteban Linares, Pedro Serna, Antonio Ballester, Pepe Yagües, Paco Níguez, Silvia Viñao, Torregar, Ana Martínez, Manuel Pérez, Saura Mira, Jose María Falgas, Antonio Martínez Mengual, Joaquín Caravaca, Molina Sánchez, Pedro Cano, Manuel Elkin Patarroyo, Luis Eduardo Aute, Isabelle García Molina, Antonio Campillo, Manuel Medina, Gaspar Ros, Rector José Antonio Cobacho, José Carlos Miralles, John Coetzee, Asunción Balaguer, Paco Rabal, Francisco Sánchez Bautista, Vinton Cerf, Mario Bunge, José Luis Pardos, Santiago Grisolia, Federico Mayor Zaragoza, Rector José Antonio Lozano Teruel Tomás Zamora, Mohamed Abdelaziz, Mariano Velázquez, Guillermo Baños, George Smoot, Antonio Guirao, Fernando Cardenal, Juan Manuel Sebastián Ruiz, José Antonio Gomez, Eva Santos, Gregorio Sánchez, Pepe Astillero, Pedro Lozano, Serafín Moratón Baeza, Francisco Cayuela Ruiz Jesús Sánchez, María Dueñas, Dionisia García, Soledad Zurera, Roque Baños, Tono Clemente Buhla, Josep Borrell, Manuel Ortuño, Domingo Izu, Diego Marín, Claudio Magris, Rector José Orihuela, Antonio Muñoz Molina, Margarita Lozano, Joaquín Cánovas, Carmen Baena, Pepe Yagües, Manuel Borja-Villel, Isidoro Valcárcel, Mila Font, José Carrión, Diego Vera, Cayetano Martínez de Irujo y Fitz-James Stuart, Arturo Pérez-Reverte, Fernanda Pozo, Pepa Ortuño, Pilar Sánchez González.

Y también:

Programa Erasmus, los inicios del arte, equipo rectoral, celebraciones navideñas, doctorado, huelgas, pararrayos radiactivo, Grupo Santander, Mar menor, reivindicaciones estudiantiles, Generación del 27, Latinoamérica, Huelga de estudiantes de Derecho y de Medicina, Música, Voluntarios universitarios, Tarjeta inteligente, Cadetes de la AGA, Pasaporte de la UMU, Festival Internacional de Orquestas de Jóvenes, rodaje en el Rectorado, Estudiantes chinos, Estudiantes contra Bolonia, Abrazo a la Convalecencia, Calle Jean Paul Sartre, Universidad Internacional del Mar, La UMU se pone verde, PupaClown, Médicos sin Fronteras, Planeta Universidad, Cátedra Ecuestre

Staff

Revista Centum Número 7-

Marzo 2018

Edita

Universidad de Murcia.

Vicerrectorado de Comunicación y Cultura.

Patrocina

Fundación Cajamurcia.

Realización

Servicio de Comunicación

Imprime

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Director

Pascual Vera Nicolás.

Coordinación y documentación

Ana M^a Martín Luque.

Diseño

Maximiliano Gómez.

Textos

P. Vera.

Portada

Convalecencia, acuarela de Falgas.

Depósito legal

MU-175-2015



**FUNDACIÓN
CAJAMURCIA**

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



CENTUM
CEN AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA
1915 | 2015



CONVALESCENCIA



2001





2005



El Nobel que descifró la acción de la aspirina /2001

En noviembre de 2001, cuando John Vane visitó la Convalecencia, Rectorado de la UMU, hacía 19 años que había recibido el premio Nobel de Fisiología y Medicina por haber clarificado la forma en que actúa la aspirina y contribuir a su difusión, abriendo el camino para nuevas terapias para las enfermedades del corazón.

Cuando, en vísperas de la II Guerra Mundial, contando con 12 años, alguien regaló al joven Vane un juego de Química, abrió, sin saberlo, una puerta que crecería incesantemente a lo largo de toda su vida: su pasión por la experimentación. Durante el resto de su vida, Vane se dedicaría a la Farmacología experimental.

A mitad de los años 70 sus investigaciones le llevaron a descubrir el efecto antitrombótico de la aspirina, lo que llevó a su uso sistemático en la prevención de enfermedades como el infarto de miocardio. Vane descubrió además que la aspirina bloquea una enzima que contribuye al dolor, hinchazón y fiebre después de que el cuerpo ha sufrido una herida, lo que puso los cimientos para nuevos medicamentos contra la artritis, la hipertensión, circulación, problemas de corazón y otras enfermedades circulatorias.

La foto de Ángel Martínez bien podría titularse: dos médicos, un Rector y un premio Nobel, conversan amigablemente en la Convalecencia.



Premio Nobel John Vane. Foto: Ángel Martínez

La importancia de las secretarías (y los secretarios) /2002

Hubo un tiempo en el que las secretarías de los distintos miembros de los equipos rectorales estaban ocupadas íntegramente por mujeres. Afortunadamente, esto ha cambiado. Fue Justo Montoya el primer hombre en llegar, allá por 1994.

Los/as secretarios/as integran un colectivo discreto donde los haya, pero absolutamente imprescindible para la buena marcha de un vicerrectorado.

En función de lo manifestado por alguno de los miembros de este colectivo, un secretario/a debe ostentar siempre altas cualidades de responsabilidad, entusiasmo por su tarea, discreción, lealtad, sinceridad y eficiencia. Y también, por supuesto, altas dosis de paciencia.

Un/a secretario/a es siempre –por fuerza- un experto en la gestión del tiempo, del suyo, pero también del vicerrector/a de turno, para rentabilizar al máximo cada actuación.

De lo que no cabe duda es del entusiasmo del colectivo que, durante más de tres décadas se han dedicado a gestionar el día a día de sus jefes y jefas para hacerlo lo más productivo posible, evitar duplicidades y conseguir incluso que lleguen a estar en más de un sitio al mismo tiempo. Habría que ver si ese poder de la ubicuidad reside más en los jefes o en los propios secretarios, concedores y administradores de unas agendas a veces recargadas hasta lo imposible.

Un entusiasmo que se vislumbra sin duda en la imagen de L. U. del año 2002, en la que el Rector José Ballesta posa con buena parte de las secretarías de aquel momento: Fuensanta López Roca, Silvia Paloma Guirao Jara, Francisca Martínez Faura (la única no secretaria del grupo, actualmente jefa de área de Calidad e Innovación), Rosa Miralles, Feli Bernal García, Consuelo López García, Lucía García Ballesta, Rosi Sánchez y María Jesús Cáceres Olivares, en la toma de posesión del cuerpo de administrativos en la promoción interna de este grupo.

El Rector Ballesta flanqueado por las secretarías del Rectorado y Fca. Martínez Faura. Foto: L.U.



Antonio Crespo, un hombre de cine

/2003

En mayo de 2003 se cumplía medio siglo de una película murciana que hizo historia, y Antonio Crespo, escritor, periodista, crítico cinematográfico, estudioso del pasado regional, historiador de la literatura y maestro de críticos de cine y periodistas en general, visitaba el Rectorado. Lo hacía para presentar la reedición, por parte del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, de la Revista "Encuadre", una publicación de la que se nutrieron y con la que se expresaron muchos artistas e intelectuales de los años 50, auténtica referencia del importante movimiento de cineastas amateur que se dio en Murcia en ese tiempo e hizo de nuestra ciudad uno de los centros de referencia del país.

En esos momentos, se cumplía, además, el cincuenta aniversario de una película murciana mítica, un film del que, para valorar su importancia, hay que ponerse en situación: corrían los últimos días del mes de mayo de 1953. El Cineclub del SEU, dirigido por un grupo de fervorosos cinéfilos, estudiantes o procedentes de la Universidad de Murcia en su mayoría, clausuraba la temporada en el cine Rex. La expectación era enorme, pues la película escogida para tal evento era "Una aventura vulgar", un filme murciano, el primero que se realizaba en nuestra ciudad íntegramente por un grupo amateur, que acababa de alzarse vencedor en el certamen de cortometrajes más importante de España en aquellos momentos, el de Barcelona.

Aquel filme, rodado con tantas ideas como precariedad de medios, recogía el testigo del neorrealismo italiano, y utiliza-

ba la Murcia pobre y atrasada de comienzos de los 50 como un magnífico escenario natural. La cinta supuso el nacimiento del movimiento de cine amateur en Murcia, que aglutinaría a decenas de apasionados por el cine en la región y que produciría en los siguientes treinta años un millar de películas, un patrimonio valiosísimo que hoy constituye un auténtico tesoro para la región. Hoy, "Una aventura vulgar" es un documento único sobre aquella Murcia que se nos fue, pero también una auténtica lección de cine para los nuevos aficionados y que fue posible gracias al tesón de aquellos cinéfilos encabezados por Antonio Crespo.



Antonio Crespo

Cuando el actor Paco Algora celebró un cumpleaños en la Convalecencia /2005

Paco Algora, el fraile de Curro Jiménez, el intérprete de docenas de películas del cine español de los 70 y los 80, estuvo en el Rectorado de la UMU en varias ocasiones. La primera, en el año 2005, para presentar una de sus películas y su primer libro: "Me llamo Jonás", que le había prologado su amigo Fernán- Gómez.

A Paco le dio tiempo de celebrar en el edificio el cumpleaños de uno de los trabajadores del Rectorado.

En la imagen, conversa con el entonces vicerrector de Extensión Universitaria, Conrado Navalón Vila (a quién le vendió un ejemplar de su libro), Ana Martín y este cronista.

Francisco Algora. Foto: L.U.



Estudiantes chinos en la UMU

/2005



Estudiantes chinos en la UMU. Foto: L.U.

En el año 2003 comenzó en la Universidad de Murcia una presencia que se ha convertido en habitual en nuestro centro: grupos de alumnos chinos procedentes de la Communication University of China de Beijing, que desarrollan prácticas en distintos Servicios de la Universidad de Murcia.

La imagen de octubre de 2005 recoge un momento de la bienvenida a los alumnos chinos en el Rectorado de la UMU. Los centenares de alumnos chinos que han pasado por las aulas de la Universidad de Murcia se han ido convirtiendo, con el tiempo, en excelentes embajadores de nuestra región y de nuestra universidad.

Estudiantes chinos en la UMU. Foto: L.U.



Shi Yi Ding, conocido como Mario durante los meses que duró su estancia en la UMU, escribía para la revista Campus una sentida crónica de su estancia en la que expresaba algunas de las cosas que había aprendido, así como su encuentro con una cultura tan diferente de la de su país: "Durante estos 8 meses, he estudiado mucho, no sólo la lengua y cultura española, sino también una manera nueva, tanto de vivir como de pensar", decía, para añadir más adelante: "Me gusta mucho la cultura española, y a través de ella he empezado a conocer la cultura de toda Europa. La cultura española es un miembro especial en la familia cultural europea, porque es una mezcla de culturas variadas como la islámica y la judía. Por lo tanto, por la cultura española, voy entendiendo la historia de Europa e incluso, del mundo".

"Mi estudio en Murcia ha terminado, pero nunca me olvidaré de la vida en esta ciudad. Nunca olvidaré las fiestas en los bares, las charlas en el café con mis amigos, los momentos que comenté con mis profesores y la misa de la Navidad en la catedral. Cuando vuelva a mi patria, iré explicando mi vida en Murcia a mis padres y amigos, y disfrutaré la felicidad con ellos porque será una riqueza infinita para toda mi vida", acababa diciendo.

El año que el Quijote invadió la Universidad de Murcia /2005

Ninguna otra figura de ficción ha despertado tanto el interés de los artistas como el Quijote. Son miles los pintores que se han atrevido a plasmar las aventuras y vicisitudes del inmortal personaje de Cervantes.

Siguiendo esa tradición, la revista Campus, convertida en decana de la prensa universitaria española, quiso conmemorar el cuarto centenario de la aparición de la primera parte, invitando a 23 artistas de la Región a plasmar su particular visión del Caballero de la Triste Figura (o de los Leones, que nuestro héroe fue trocando su apodo en función de sus gestas).

El resultado, además de integrarse en un número de la revista, fue recogido en unas estupendas láminas merced al patrocinio de la empresa Pictografía, con su director, Joaquín Caravaca, al frente.

23 miradas a las gestas y al significado de este personaje inmortal a través de 23 de los mejores artistas de la Región, un ramillete en el que se daban la mano los más

veteranos con algunos de los más jóvenes valores.

La muestra se inauguraba en octubre de 2005, fecha en la que también se conmemoraba el vigésimo aniversario de la Revista Campus, organizadora del evento.

Un año después se producía una de las mayores donaciones al patrimonio artístico de la Universidad de Murcia: 21 de los artistas donaban su obra a la UMU.

La foto de Luis Urbina recoge a los artistas en la escalinata del Rectorado posando tras la inauguración de la exposición.

De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Esteban Linares, Pedro Serna, Antonio Ballester, Pepe Yagües, Níguez, Silvia Viñao, Torregar, Ana Martínez, Manuel Pérez, Saura Mira, Falgas, Martínez Mengual, Joaquín Caravaca, el vicerrector Conrado Navalón, Molina Sánchez, el Rector José Ballesta y Ana Martín y Pascual Vera, subdirectora y director de la revista.

23 artistas homenajean al Quijote. Foto: L.U.



Los artistas más veteranos, con la UMU /2005

En 2005, la revista Campus reunía en la Convalecencia a un grupo especialmente relevante de artistas de la Región, que expusieron sus particulares visiones del Quijote con motivo del cuarto centenario de la primera parte. La foto recoge la imagen de los dos más veteranos artistas que colaboraron en aquella iniciativa: Molina Sánchez, uno de los principales pintores murcianos del siglo XX, lírico y naturalista, el pintor de los ángeles por antonomasia. A su derecha, José María Falgas, otro de los grandes pintores murcianos, de obra colorida y vital como su propia personalidad. En aquellos momentos, ambos, con 87 y 77 años respectivamente, continuaban al pie del cañón artístico.



Molina Sánchez y Falgas. Foto: L.U.

El artista Martínez Mengual homenajeó al Quijote en la Convalecencia /2005



Antonio Martínez Mengual. Foto: L.U.

Corría el año 2005, cuarto centenario de la segunda parte del Quijote. La revista Campus, convertida ya entonces en la decana de la prensa universitaria española, decidió homenajear la novela de Cervantes con obras de artistas murcianos.

Antonio Martínez Mengual realizó una magnífica serie en la que, con formas esquemáticas, y a base de rojos, negros y grises, recreaba los elementos esenciales del Quijote: campos sembrados, ventas, patios, puertas, armas... y, sobre todo, sueños.

El encantamiento, la burla, las aventuras, el amor idealizado y la libertad, flotaban en las dos obras que Martínez Mengual dedicó al inmortal caballero en la revista Campus.

El artista eligió uno de los elementos más característicos del edificio del Rectorado, las famosas bolas de la Convalecencia, para posar con una de sus obras destinada al homenaje cervantino.

Pedro Cano y las ciudades invisibles /2005

En abril de 2005, pocos meses antes de ser nombrado doctor Honoris Causa por la UMU, el pintor de Blanca, Pedro Cano, visitaba el Rectorado para hacer entrega oficial del libro "Las ciudades invisibles", la personal interpretación del artista del célebre libro de Italo Calvino. Pedro Cano conoció a Italo Calvino en una galería romana en la que el pintor exponía su obra. Un año después moría el escritor, y Cano coincidió con su mujer, que le regaló un ejemplar de la obra que se convirtió en su fuente de inspiración. El pintor imaginó las legendarias nubes y los paisajes que se describen en la obra, y comenzó a plasmarlas en toda una serie de creaciones, haciendo visibles las ciudades literarias de las que hablaba Calvino.

Pedro Cano parecía predestinado a dedicarse a lo que ha constituido su pasión desde siempre. Una serie de personajes y situaciones fueron paulatinamente encauzándolo a esta actividad: las telas de la tienda familiar lo introdujeron en un esplendoroso mundo de color antes de saber prácticamente hablar; aquella caja de colores que le regalaron a los diez años, con las que comenzó a garabatear el pequeño universo que le rodeaba; la buena maestra que supo ver en aquel niño unas cualidades excepcionales; sus profesores de la Facultad de Bellas Artes madrileña, los viajes por Oriente y Occidente... Todo un universo que acabó conformando la obra –también la vida ¿alguien sabe donde empieza una y acaba la otra?- de este pintor que recibió, poco después de haber sido tomada esta instantánea, la más alta distinción que ofrece la Universidad de Murcia: el doctorado Honoris Causa.



El pintor Pedro Cano dona un ejemplar del libro Las ciudades invisibles, de Italo Calvino. Foto: L.U.



2006



DIURNVM. INVER
2010
VITA
ALONSO. S. I.



Patarroyo, el mayor luchador contra la malaria /2006



Un caramelo para un acatarrado Patarroyo. Foto:L.U.

Manuel Elkin Patarroyo visitó el Rectorado de la Universidad de Murcia en noviembre de 2006.

El inmunólogo colombiano, una de las mayores autoridades mundiales en su campo, es responsable de una importantísima labor investigadora encaminada a paliar enfermedades como la fiebre reumática, tuberculosis, lepra, artritis...

En ese momento llevaba trabajando 20 años en lo que podría ser una revolución en el campo de la Medicina: la creación de una vacuna sintética contra la malaria, una de las enfermedades más letales, que contagia cada año a 200 millones de personas y acaba con la vida de tres millones, cuya cura, asegura el médico colombiano, está a la vuelta de la esquina.

Patarroyo hizo pública en los años 90 su renuncia a los derechos que podrían reportarle la explotación de la vacuna de la malaria si se llevara a efecto, ya que, como comentó a este cronista en el mismísimo despacho del Rector: "lo que uno descubre para la humanidad, debe ir a parar a la humanidad".

Patarroyo acudió a Murcia para inaugurar una Unidad de Medicina Tropical, un servicio de gran interés, ya que "el cambio climático está provocando unos problemas que van de Sur a Norte y de Norte a Sur".

Dirigido por el profesor de la Universidad de Murcia Manuel Segovia, está especializada en enfermedades consideradas hasta ahora como exóticas, pero que el cambio climático podría hacerlas comunes en nuestra región.

(Cuando una tos insistente amenazó con no dejarle terminar sus declaraciones ante los medios, Ana Martín, responsable del Servicio de Comunicación de la UMU, se acercó a él y le ofreció un caramelo para aclarar la garganta. El científico se lo agradeció con una amplia sonrisa).

Cobacho impone la insignia de la UMU a Patarroyo. Foto: L.U.



Aute, el creador que reivindicó la belleza en el Rectorado de la UMU

/2006

El cantante, el poeta, el pintor, el cineasta, el luchador, el prestidigitador de las palabras, el que gritó "Aleluya", el que cantó a "La belleza" y a "La libertad", el que entonó "Al alba", convirtiéndola en el más hermoso alegato contra la pena de muerte y la sinrazón de las dictaduras, estuvo en el Rectorado de la UMU. Fue en febrero de 2006. En la facultad de Letras le esperaba a Luis Eduardo Aute un público expectante que abarrotó el hemicycle para escucharlo en uno de sus atípicos y lúdicos recitales, leyendo sus "poemigas". Lo organizaba el Aula de Poesía, dirigida por Isabelle García Molina. Pero también en el Rectorado se había dado su baño de masas con los periodistas que abarrotaban el despacho rectoral. El Rector Ballesta se rindió al creador "hombre mítico y artista integral, músico y pintor, por lo que es tres veces magnífico, mientras que los rectores -dijo- lo somos sólo una".

Aute, el creador que adora jugar con las palabras, aseguró no pensar en el lector cuando escribe, sino que le gusta dejarse llevar por ellas. Dijo que para un artista "la belleza es el valor humano más importante", y aseguró que su inspiración para escribir depende de muchos factores: "del momento personal, del día, de la lluvia y hasta de su estado etílico".

Aute en una rueda de prensa junto al vicerrector Conrado Navalón, el Rector Ballesta e Isabelle García Molina. Foto: L.U.



Antonio Campillo: una escultura para la eternidad /2006

En noviembre de 2006, la escultura de una de las queridas mujeres de Antonio Campillo que integraron casi toda la producción de sus últimos años, pasaba a formar parte de la colección artística del edificio de la Convalecencia. Él era feliz viendo sus obras en lugares accesibles, lugares de tránsito en los que pudieran ser vistas y tocadas. El escultor de las maternidades, de las mujeres corpulentas de formas orondas y voluptuosas, de las féminas en bicicleta, de los caballos... estuvo en la brecha creadora hasta el mismo día de su muerte, que ocurrió muy poco tiempo después de su nombramiento como doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia, una distinción que él acogió con la ilusión de un niño.

Tan sólo cinco meses después de aquel acontecimiento, sus manos, que tantas batallas feroces emprendieron con la madera, con el bronce, con el barro, con la escayola, quedaron inertes para desgracia de tantos amigos y del arte. "La amistad es una lamparilla a la que continuamente hay que echarle aceite", comentaba poco antes a este cronista. Campillo nos dejó su ausencia, pero su recuerdo permanecerá en jardines, calles, edificios y museos. Sus figuras pedalean, cabalgan o caminan ya en la eternidad de las obras de arte.

En la foto, posa con una de sus creaciones en las manos –precisamente la obra con la que se distingue cada año el premio universitario Solidario Anónimo- y al lado de la obra con la que tenemos la suerte de cruzarnos desde aquel 2006 quienes desarrollamos nuestro trabajo en La Convalecencia. Junto a él, el profesor Manuel Medina.

El escultor y Doctor Honoris Causa Antonio Campillo, en compañía del profesor Manuel Medina Tornero. Foto: L.U.



Inspiración Erasmus premiada con 18.000 euros /2006



Inspiración erasmus 2006. Juanchi López

En el año 2006, el Centro Comercial Thader comenzó a premiar a los futuros Erasmus en un concurso de microrrelatos que estaban inspirados en sus vivencias. La foto de septiembre de 2011 muestra a los ganadores de los premios, por un importe total de 18.000 euros, posando satisfechos en la escalinata principal del Rectorado. Tras ellos, el Rector José Antonio Cobacho y el Vicerrector Gaspar Ros, entre otros.

El premio Nobel que denunció el apartheid sudafricano /2007

Cuatro años antes de visitar el Rectorado de la UMU, John Coetzee había recibido el Premio Nobel de Literatura por la excepcional manera de contar uno de los peores dramas que ha vivido la humanidad en el siglo XX. El escritor vino a la UMU respondiendo a una invitación del profesor de Filología Latina José Carlos Miralles.

Cuando Coetzee nació en Sudáfrica, los negros no tenían derecho al voto. Quizá por eso hizo de la sinrazón del apartheid el tema de algunas de las principales novelas. Por eso, cuando en 2003 le concedieron el Nobel, la Academia Sueca alegó que la concesión era por "las innumerables maneras en que retrata, con la implicación de un forastero, la sociedad sudafricana. Un escritor que ha contado como nadie, el drama que ha vivido como testigo".

Pero Coetzee no vino a la UMU a hablar del apartheid, ni de su amadísimo Don Quijote, "la novela más importante de todos los tiempos, una obra que todo novelista serio debería leer una y otra vez". Lo hizo para leer, en el Hemiciclo de la Facultad de Letras, ante un público entregado, fragmentos de su libro "Diario de un año malo" cuando aún no había sido editado.

Los universitarios murcianos fueron, pues, los primeros en conocer esta obra. Horas antes, había visitado la Convalecencia, donde, aparte del Rector, lo había recibido una nube de periodistas.

Coetzee Premio Nobel Literatura flanqueado por el Rector Cobacho y el vicerrector Guillermo Díaz Baños. Foto: L.U.



Asunción Balaguer y el legado de Paco Rabal /2007



Foto: L.U.

En diciembre de 2007, Asunción Balaguer, viuda del actor Paco Rabal, legaba a la Universidad de Murcia todos los fondos documentales del actor, cumpliendo así el deseo del artista de Águilas.

Asunción Balaguer le indicó al Rector José Antonio Cobacho que la donación estaría formada por la correspondencia que Rabal mantuvo a lo largo de su dilatada vida como actor, así como guiones, obras de teatro, escritos del propio actor y otros documentos.

Cuando cuatro años después de aquel acto, se le hizo un homenaje in memoriam a Paco Rabal, al que se le había nombrado doctor Honoris Causa en 1995, Asunción Balaguer preguntaba a este cronista: "Fue el primero ¿verdad?". Que no te quepa la menor duda, Asunción, le dijimos. Luego vinieron otros, como Fernán Gómez o José Luis Gómez. Pero Francisco Rabal, nuestro Paco Rabal, fue el primer actor en vestir la

toga y el birrete en una universidad española. El primero al que entregaban el Libro de la Ciencia en testimonio de su sabiduría y de su capacidad para ilustrar con su obra a las generaciones venideras.

Recordaba entonces Asunción una nota desagradable que tuvo, sin embargo, un final feliz: el robo del anillo con el que la Universidad de Murcia simbolizaba la sabiduría: "Asaltaron nuestra vivienda, y, junto a otras muchas cosas, nos robaron el anillo que le habían impuesto en aquel acto. Tomó un disgusto muy grande. Para él simbolizaba mucho".

Aquellos desvelos terminaron con un nuevo e idéntico anillo presto a lucir en el dedo de un Paco Rabal orgulloso de llevar el nombre de la Región que le vio nacer. Y también, por supuesto, de la Universidad que le había recibido con los brazos abiertos como miembro de pleno derecho.

Cincuentenario del nacimiento de un poeta: Francisco Sánchez Bautista /2007

Fue el 4 de marzo de 1957, cuando el joven cartero del municipio murciano de Fortuna abría, entre ilusionado y expectante, un paquete llegado de la barcelonesa editorial Rumbó. No era para menos: aquel ható contenía los primeros ejemplares de su obra 'Tierras de sol y de angustia', el primer libro publicado en su fértil carrera literaria. Una trayectoria en la que su amor a la tierra, el cariño a las personas y una profunda devoción por la palabra, han presidido todas sus obras.

La fecha es importante, porque la imagen fue tomada en una esquina de la Convalecencia exactamente cuando se cumplía medio siglo de aquella efemérides, en la que Francisco Sánchez Bautista, una de las voces líricas más preclaras de la Región, se convertía oficialmente en escritor. Toda una vida dedicada a la literatura y al deseo por dejar memoria escrita de sus sentimientos, expuestos en poemas que poseen la naturalidad, la verdad y la fuerza de lo que sale directamente de las entrañas.

Sánchez Bautista no fue nunca a la universidad. Sus únicos estudios los hizo gracias a un profesor de la República, el maestro Lucas, que iba de casa en casa dando lecciones. Todavía le recuerda tocando una caracola para anunciar que era la hora de clase. El pequeño Paco acudía a casa del maestro de la mano de su hermano mayor. Una vieja casa con una hermosa palmera en el patio, en cuyo entorno un pequeño Sánchez Bautista disfrutaba comiendo sus ricos frutos.

Aquella fue su escuela. Corría el año 32. Sesenta años después, curiosamente, el poeta entraba en la Universidad de Murcia por la puerta grande, convirtiéndose en el primer escritor vivo sobre el que se han presentado dos tesis doctorales el mismo día en la UMU.

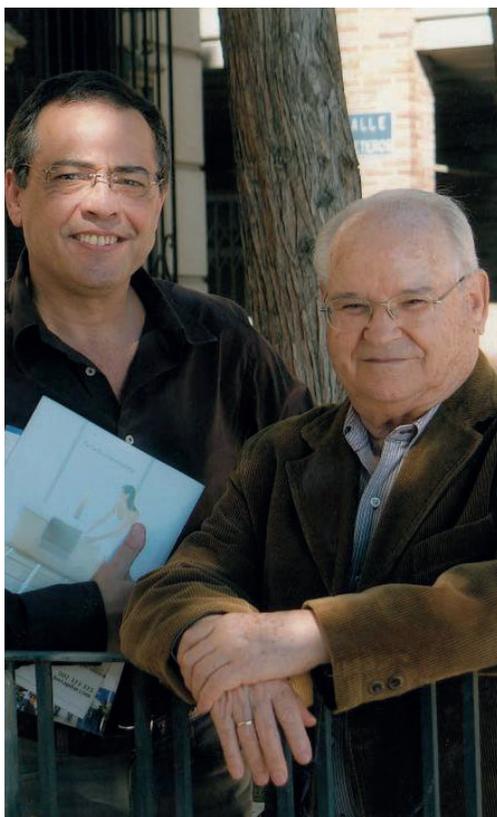


Foto: L.U.

El inventor de Internet

/2008



Vinton Cerf, inventor de Internet y Evangelista de Google, bromea con el famoso portal. Foto: Ana Martín

Corría el año 1972 cuando dos amigos escribieron en un papel las bases de lo que acabaría siendo la mayor aportación al mundo de la comunicación en siglos: Internet.

Vinton Cerf, vicepresidente de Google y Jefe Evangelista de Internet, distinguido por presidentes demócratas y republicanos de Estados Unidos, premio Príncipe de Asturias, estuvo en la Universidad de Murcia en mayo de 2008.

En el Rectorado de la UMU afirmó que Internet es el medio de comunicación más democrático que se haya inventado nunca, y el mayor logro en este sentido tras la escritura y la imprenta.

Comentó a este cronista que “una parte de nuestras vidas está dentro de nuestro móvil”, y aseguró que “en las próximas

décadas, Internet se expandirá a través del universo, la comunicación será más global que nunca”.

Dijo que “cada día se aproximará más la vida real a la vida virtual”, y contó una gran ambición de Google: “organizar toda la información del mundo y hacerla accesible”, aunque también me habló de otro posible problema: “Podemos acabar dentro de mil años con un enorme océano de información que nadie sepa interpretar”.

En la Convalecencia hizo las delicias de todos, haciendo gala de un fino sentido del humor, relacionándose con los trabajadores, y accediendo a posar para los fotógrafos de las maneras más divertidas, como esta foto de Ana Martín, en la que bromea con el ordenador de una de las secretarías a propósito de Google.

Cobacho impone el escudo de la UMU a Vinton Cerf. Foto: L.U.



Diego Gracia, el mayor experto en bioética de Iberoamérica, en la UMU /2008

Discípulo de personalidades como Laín Entralgo o Xabier Zubiri, Diego Gracia es una referencia a nivel mundial en el campo de la Bioética. En julio de 2008, con motivo de un curso de la Universidad Internacional del Mar, visitó el Rectorado, donde expresó a este cronista algunas de sus ideas sobre el ser humano, sobre sus relaciones y sobre lo difícil de su convivencia: "nuestras sociedades son poco deliberativas, causa cierta angustia admitir que el otro pueda llevar razón".

Abierto, comprensivo y dialogante, Gracia defiende la deliberación, un método que ya empleara Aristóteles y que consiste en tener en cuenta las razones del otro.

Cuando le pregunté por la eutanasia, me miró fijamente y me comentó: "cuando una persona enferma dice que quiere morir, está diciendo que quiere vivir de otra manera. Lo ideal es adelantarse y planificar la atención terminal", y apostilló: "lo más importante es dignificar las fases finales de la vida".

Me habló de que "la religión no puede imponer nada a todos", dijo que "la legislación no puede entrar en todos los territorios", y aseguró que "si las decisiones son prudentes, no harían falta muchas leyes".

Diego Gracia



Mario Bunge, un filósofo descreído y defensor de la ciencia /2008

Cuando, en abril de 2008, el Rector José Antonio Cobacho leyó en su despacho al físico y filósofo Mario Bunge retazos de una entrevista que había sido publicada en la revista Campus en 1988, el pensador ironizaba sobre lo poco que había cambiado el mundo y él mismo en todo ese tiempo, y se remitía al tango (20 años no es nada), con la ironía que le caracteriza.

En 1982 Mario Bunge recibía el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. Sólo le había precedido la filósofa María Zambrano. Era el reconocimiento a este físico-filósofo, cientifista y materialista, luchador incansable contra las pseudo-ciencias (la homeopatía entre ellas), crítico con el existencialismo, la fenomenología, el posmodernismo y la hermenéutica, y autor de medio centenar de libros y medio millar de monografías, doctor Honoris Causa por 21 universidades...

En su visita al Rectorado, cuando estaba a punto de cumplir 87 años, el investigador

nos anunció la inminente publicación de su libro "Political philosophy" y estaba trabajando en una nueva publicación: "Materia y mente", además de ofrecer la noticia de que acababa de aparecer en castellano el primero de los ocho tomos de su "Diccionario de Filosofía".

Hoy, a sus 98 años, Bunge (a quien José Luis Pardos tildó de poseer una "longevidad prolífica, mítica e incomparable") continúa ejerciendo su actividad preferida: el trabajo intelectual.

Mario Bunge había acudido en 2008 a Murcia invitado por la Fundación Los Álamos, presidida por el embajador José Luis Pardos, en cuyo seno desgranó algunas perlas de su saber en varias conferencias. También lo hizo en el Rectorado de la UMU, donde asistió divertido e irónico a la rememoración de sus pensamientos en aquella vieja entrevista publicada en la revista Campus.

Recepción a Mario Bunge
Foto: Ángel Martínez



Santiago Grisolia, el bioquímico que dirigió el proyecto Genoma Humano de la UNESCO /2008

Cuando, a finales de los años 40, un joven Santiago Grisolia llegaba a la Universidad de Nueva York, becado por el gobierno español, para trabajar con Severo Ochoa, sus colegas lo miraban con recelo, convencidos de que era un fascista colaborador del Régimen Franquista.

Sesenta años después, este científico de intensa y extensa trayectoria, lo contaba divertido como una anécdota más.

Con Severo Ochoa se formó y comenzó a trabajar en la fijación del anhídrido carbónico, el tema al que más se ha dedicado durante toda su vida.

Acudió a la Universidad de Murcia en noviembre de 2008 para hablar de Darwin y la actualidad de sus postulados.

En 1990 había sido uno de los primeros Premios Príncipe de Asturias de Investigación por su labor en el área de la Bioquímica.

ca. Dos años después de visitar la UMU le concedían la Medalla de Oro al Mérito en la Investigación y la Educación Universitaria.

Presidente durante muchos años del Comité de Coordinación Científica de la UNESCO para el Proyecto Genoma Humano, alertó en el Rectorado de la UMU de que "el aumento de población va más rápido que la producción de alimentos, en el mundo hay hambre y habrá más, por eso son importantes los alimentos transgénicos".

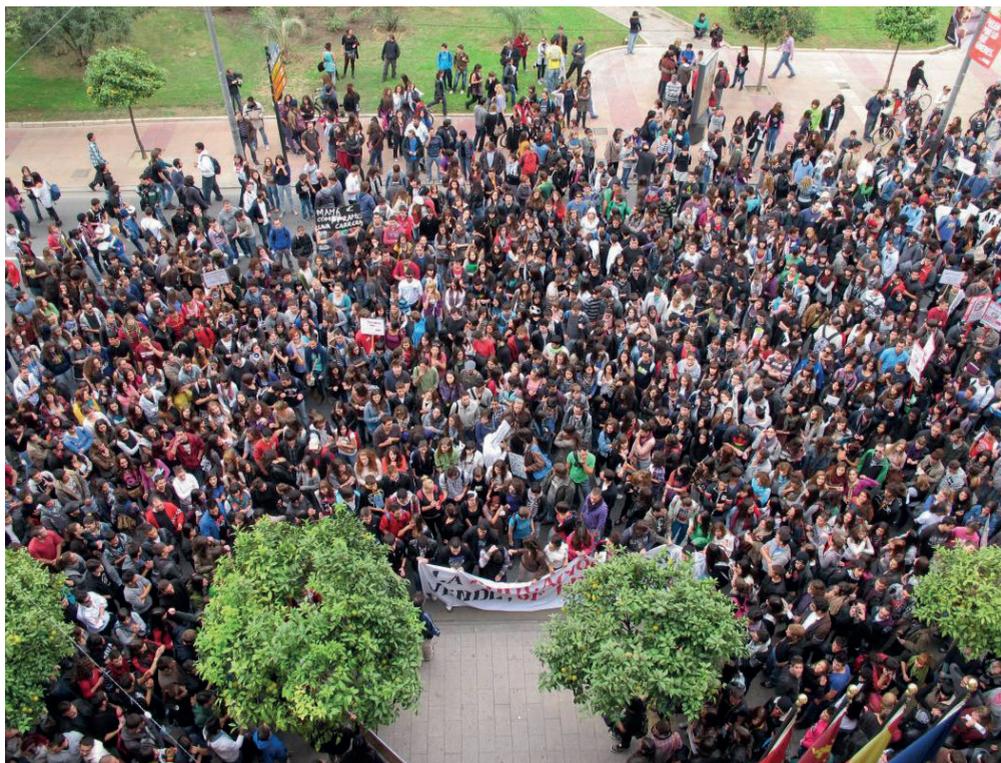
Habló de la importancia de los descubrimientos genéticos y aseguró que harían que la Medicina del futuro sea mejor y más predictiva. Y dijo que los avances científicos podrían conseguir en el futuro construir vida en el laboratorio, lo que planteará, además del problema científico, problemas filosóficos que es necesario abordar.

Santiago Grisolia. Foto: Angel Martínez.



Estudiantes contra Bolonia

/2008



Stop Bolonia 2008. Foto: Ana Martín.

“Stop Bolonia” era el contundente mensaje principal de la manifestación contra las reformas educativas que acarrearba la implantación del proceso de Bolonia para la convergencia europea del sistema universitario.

La manifestación culminaba en el edificio del Rectorado, donde se concentraron un millar y medio de estudiantes universitarios, una de las mayores manifestaciones que ha habido en las puertas de la Convalecencia.

El portavoz de los estudiantes se quejaba de que mientras en España se pagarían más de 3.000 euros por máster, en países como Alemania o Francia sólo costarían 300, y aludía a que este proceso favorecía la privatización de la Universidad española.

“Queremos becas, no hipotecas” o “Bolonia es un atraco”, eran algunos de los gritos coreados.

Los 5.000 libros de la biblioteca del embajador Pardos se integran en la UMU /2009

Es difícil saber si los volúmenes que componen la biblioteca del embajador José Luis Pardos ejercen los mismos efectos benéficos leídos en ese bucólico remanso de paz a orillas del Segura, en Cieza, donde se encuentra la Fundación los Álamos, en Londres, Bogotá o Tokio.

Pero los interesados en cualquiera de los 5.000 libros que el diplomático atesora en su biblioteca desde que, en la primera mitad de los años 50 estudiara Derecho en la Universidad de Murcia, podrán ser consultados y leídos in situ por cualquier interesado u online, a través de Internet, en cualquier parte del mundo.

La posibilidad era formalizada mediante un convenio firmado en el Rectorado de la UMU por el Rector, José Antonio Cobacho, y el Presidente de la Fundación los Álamos, José Luis Pardos. Fue en septiembre de 2009. La UMU recibía la donación de la

biblioteca del diplomático, con el compromiso de catalogarla y digitalizarla, introduciéndola en la web de las bibliotecas universitarias para que pudiera ser consultada desde cualquier punto del planeta.

Libros sobre Derecho, Arte, Filosofía, Relaciones Internacionales, Geografía o Ideas de las ideas políticas integran el grueso de esta biblioteca, iniciada por el padre del embajador, Julián Pardos Zarraquino, así como por un millar de volúmenes de los que el diplomático se muestra especialmente satisfecho: sobre los comienzos de Internet.

El mismísimo Vinton Cerf, inventor de Internet, celebraba el hallazgo de encontrar algún viejo volumen de los inicios de la red de redes en ese lugar de tintes casi mágicos.

Foto: L.U.



Cooperando con la República Saharaui /2009



foto: María Manzanera

En marzo de 2009 visitaba el Rectorado Mohamed Abdelaziz, presidente de la República Árabe Saharaui Democrática y jefe del Frente Polisario. Su visita se enmarcaba en una ronda de contactos que el dirigente saharauí mantuvo con responsables institucionales de la Región.

En 1996 se había firmado una Carta de Intenciones entre la República Saharaui y la Universidad de Murcia, un hecho que convirtió a la UMU en la primera universidad española en fijar acuerdos de cooperación con el Sahara.

Abdelaziz acudió a la Convalecencia, sede del Rectorado, acompañado, entre otros del ministro de Cooperación y el delegado saharauí en España. En el acto, presidido por el rector Cobacho, se recordaron las actuaciones que la UMU había llevado a cabo en la defensa de la causa del Sahara Occidental, entre ellas, la recogida de alimentos y material escolar, el apoyo informático y la donación de ordenadores, así como la atención a niños saharauís por parte de la Clínica Odontológica y la de Visión Integral.

Falgas y la galería de rectores de la Universidad de Murcia /2009

Andrés Baquero Almansa, el primer dignatario de la Universidad de Murcia, la persona que puso en marcha el centro y quien se encargó, desde su puesto de Comisario Regio, de pronunciar el solemne discurso de apertura con el que se iniciaba la andadura de la Universidad de Murcia, allá por octubre de 1915, fue precisamente el último de los retratos que se incorporaba a la Galería de Rectores instalada en la Convalecencia.

Fue en julio de 2009 cuando José María Falgas, uno de nuestros pintores más reconocidos y veteranos, acudía al Rectorado de la Universidad de Murcia para hacer entrega oficialmente del retrato, en el que había estado trabajando en los últimos meses.

El veterano pintor era también autor de otro retrato incorporado poco antes a la galería, el de Vicente Llovera Codornú, el Comisario Regio que sustituyó a Baquero tras su repentina muerte, acaecida tres meses después de inaugurar la Universidad de Murcia. Llovera, antiguo presidente de la Diputación Provincial de Murcia, desempeñaría el máximo cargo de la universidad murciana entre enero de 1916 y abril de 1918.

Los retratos realizados por Falgas correspondían a dos épocas muy diferentes en la obra del artista murciano, ya que, mientras el de Baquero había sido realizado expresamente para la ocasión y había sido concluido en el mes de junio de 2009, el de Vicente Llovera lo realizó en 1977 para la galería de presidentes de la antigua Diputación Murciana.

Este cronista recuerda a Falgas, con la pasión que siempre le ha acompañado cuando hablaba de su propia obra, explicando ante el Rector Cobacho y la directora de la Revista Campus digital Ana Martín, las diferencias entre ambos cuadros y las diferentes motivaciones que habían presidido sus intenciones a la hora de afrontar dos creaciones cuya ejecución se separaba en más de treinta años.

Falgas y Cobacho en la galería de rectores de la UMU. Foto: L.U.



Mariano Velázquez, un hombre de radio /2009



Rueda de Prensa Olimpiada Solidaria de Estudio. Foto: Ana Martín.

Durante los 30 años que el Rectorado de la UMU ha permanecido en el edificio de la Convalecencia, centenares de periodistas han acudido a él para ser altavoz de sus iniciativas y actividades. Sus dependencias han acogido más de 4.000 ruedas de prensa y presentaciones de muy diverso tipo que no habrían llegado a nuestros paisanos sin su colaboración. Y mucho menos, hubieran traspasado las fronteras de Murcia y aun las nacionales.

En la crucial empresa de rendir cuentas e informar a la sociedad de la labor de una universidad, la prensa ha jugado un papel imprescindible e insustituible.

Entre los numerosos profesionales del periodismo que han servido con profesionalidad a este cometido, rescatamos la figura de Mariano Velázquez, locutor de Onda Regional fallecido en 2010, a los 40 años, cuando aún tenía tanto que aportar y que decir. Durante años, la figura de Mariano Velázquez se convirtió en asidua entre las paredes del Rectorado. Mariano tenía siempre la pregunta preparada y hacía aflorar, con sus inteligentes cuestiones las mejores declaraciones de los protagonistas de la noticia.

Sabía transmitir la actualidad a sus oyentes y hacía vivir cada acontecimiento a los oyentes con el mayor rigor. Y con la mayor agilidad. Era periodismo en estado puro, sin aditivos. Como tantos otros periodistas que han pasado por la Convalecencia y que han hecho que la labor universitaria derribe las fronteras de nuestros muros.

En la foto, de 2009, Mariano Velázquez emite para su emisora tras una rueda de prensa mientras el Vicerrector Guillermo Baños, a su izquierda, espera ser entrevistado.

Cuando Mayor Zaragoza defendió a los más débiles en la Convalecencia /2009

En septiembre de 2009, en su visita al edificio de la Convalecencia, a Federico Mayor Zaragoza, le fue entregado un ejemplar de la revista Campus de octubre de 1997, correspondiente a su doctorado Honoris Causa. El exdirector General de la UNESCO bromeó sobre los estragos de la edad, pero lo cierto es que, con 75 años, parecía haberse detenido en una edad anterior, ajena al paso del tiempo. En la foto de Ángel Martínez lo podemos ver con el que fue Presidente del Consejo Social de la UMU Tomás Zamora, el ex Rector José Antonio Lozano y el entonces Rector José Antonio Cobacho, dirigiéndose llegando al edificio del Rectorado para tener un encuentro con la prensa.

Lo que también parecía haberse detenido en el tiempo es la situación de los más necesitados, tal y como expuso en su conferencia en la UMU "Grandes crisis, grandes oportunidades", en un acto organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Universidad de Murcia. Mayor

Zaragoza volvió a defender en la UMU la aplicación inmediata del 07 a los más desfavorecidos. Defendió la posibilidad de que un factor objetivamente negativo como la crisis económica mundial, pudiese constituir una magnífica oportunidad para reconsiderar los principios en los que se sustenta la sociedad del bienestar y acometer una reforma en la que los auténticos valores democráticos –la justicia social, la solidaridad, la igualdad...- recuperen el terreno cedido a los asuntos puramente económicos, que son los que, en su opinión, rigen en el mundo.

Aludió a que la crisis, es una crisis democrática "porque se han sustituido erróneamente los principios la justicia social, solidaridad, igualdad y dignidad de los seres humanos por las leyes del mercado". Y "esto –dijo- es un error que estamos pagando muy caro".

Foto: Ángel Martínez.



Smoot, Nobel de Física por explicar el origen del universo

/2009

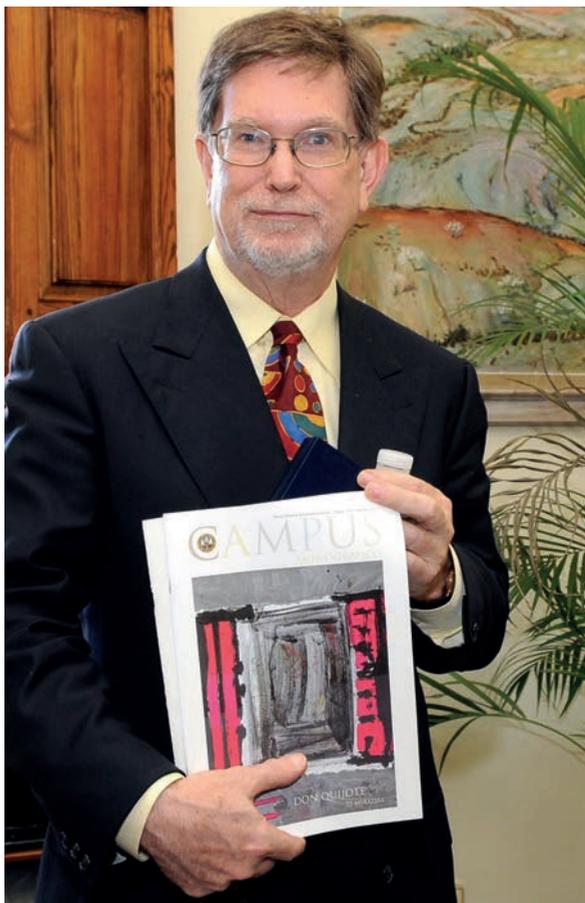
George Smoot consiguió explicar el origen del universo remontándose miles de millones de años, pero no fue capaz de llegar puntual a su cita en el Rectorado de la Universidad de Murcia.

Eran los primeros días de 2009. Tres años antes le habían dado el Premio Nobel de Física por sus aportaciones en el campo de la cosmología moderna.

Hablaba de cosas complejas con ejemplos sencillos.

Smoot y su equipo obtuvieron una imagen del universo recién nacido, 300.000 años después del Big Bang, una minucia en términos cosmológicos.

Contó que, cuando vio los resultados de las investigaciones, se dijo: "¡Guau, estamos ante el origen del universo!", y se sintió flotando. Este cronista lo imaginaba disfrazado de Gagarin, sonriendo con esa cara de niño grande.



El premio nobel Smoot. Foto: L.U.

Un sandinista en la Universidad de Murcia /2009

“Merece la pena dedicar la vida a cosas grandes”, aseguraba Fernando Cardenal en su recepción en el Rectorado de la UMU. Corría el mes de marzo de 2009 cuando visitaba la UMU uno de los grandes protagonistas (junto a su hermano Ernesto) de la Revolución Sandinista de Nicaragua.

Fernando Cardenal llegaba para presentar el libro “Junto a mi pueblo, con su revolución”, la crónica de los acontecimientos que supusieron el derrocamiento del dictador Somoza y los años del gobierno sandinista en el que el jesuita, uno de los baluar-

tes de la Teología de la Liberación, ocupó el cargo de ministro de Educación.

Cardenal aseguraba sentirse orgulloso de aquella cruzada por la alfabetización que él dirigió, una tarea hercúlea con la que se logró enseñar a leer a medio millón de nicaragüenses en solo cinco meses.

En la foto, Fernando Cardenal charla con el Rector Cobacho sobre aquellos recuerdos momentos antes de la rueda de prensa.

Visita Fernando Cardenal [Juanchi]



Las personas que hicieron que la UMU fuese sobre ruedas /2010



Foto: Ana Martín

Poetas y artistas, científicos y cineastas, actores, escritores, investigadores, premios Nobel..., cuesta trabajo imaginar una nómina tan nutrida e interesante como la que Juan Sebastián y Jesús Sánchez transportaron durante más de 30 años en los automóviles de la UMU.

Los dos chóferes de la Universidad de Murcia que desde comienzos de los 80, y

durante décadas, transportaron a propios y extraños en sus vehículos oficiales.

En la imagen, posan Serafín Moratón Baeza, Juan Sebastián Ruiz y Francisco Cayuela Ruiz. Con ellos, la Universidad de Murcia va sobre ruedas.

El bombazo literario de María Dueñas /2010

Cuando en enero de 2010, María Dueñas hacía entrega de un ejemplar de “El tiempo entre costuras” al Rector José Antonio Cobacho, el libro se había convertido ya en todo un fenómeno literario en nuestro país, superando entonces –después vendrían cifras mucho mayores- los 300.000 ejemplares vendidos. La profesora de la facultad de Letras de la UMU confesó entonces al Rector que estaba viviendo un sueño, después del gran éxito de crítica y ventas de su primera novela.

Fue el Gabinete de prensa de la UMU uno de los primeros lugares desde los que se dio cuenta de la existencia del libro, sucediéndose las ediciones desde entonces. La escritora confesó que “Desde el Gabinete de Prensa de la Universidad de Murcia, hasta El País, el trato con los medios siempre ha sido cálido y cercano”. El extraordinario éxito del libro estuvo cimentado en la fidelidad y el entusiasmo de unos lectores que cayeron fascinados por una historia ambientada en Tetuán, capital del Protectorado Español de Marruecos, durante la contienda civil de nuestro país. Se trata de un escenario poco frecuentado por nuestra narrativa, que ella supo poner sobre el tapete con intensidad.

Poco después de esta foto, en junio, la facultad de Letras de la Universidad de Murcia era testigo de una multitudinaria celebración y de un “hasta la vista”: la conmemoración de María Dueñas, junto a amigos y compañeros de la Universidad, del primer aniversario de la novela que hizo entrar a María Dueñas por la puerta grande de la literatura, y el adiós momentáneo de una profesora, que abandonaba temporalmente las aulas universitarias para dedicarse exclusivamente a su labor de escritora.



María Dueñas regala un ejemplar de su libro “El tiempo entre costuras” al rector José Antonio Cobacho. Foto: L.U.

Un premio con nombre de poeta: Dionisia García /2010



Foto: L.U.

Crear un premio de poesía en estos tiempos es algo complicado. Pero mantenerlo a lo largo de más de una década y media, convirtiéndose en referencia de centenares de poetas, que han competido con sus obras, se antoja algo casi heroico. El hecho ha sido posible gracias al tesón de Isabelle García Molina, creadora del mismo. Y también a Dionisia García, castellano manchega de nacimiento, pero murciana de casi toda la vida, cuya obra ha nacido y crecido en esta ciudad desde sus inicios.

Desde comienzos de siglo, el nombre de Dionisia García y el de la Universidad de Murcia están íntimamente unidos gracias al premio de poesía que lleva su nombre, que ha distinguido a un buen puñado de obras de algunos de los poetas españoles más relevantes.

En el año 2010, recibió el premio la cor-

dobesa Soledad Zurera, que comentó que la distinción "lleva el nombre de una de las mejores poetas vivas españolas", y alabó el papel de la poesía en el mundo que nos ha tocado vivir: "La poesía –aseguró– es un elemento de salvación para el poeta, una manera de comprenderse".

La escritora Dionisia García, comentaba, por su parte, que el premio, "a través de cada convocatoria ha reconocido a poetas que permanecen en la sombra, y los poetas han de salir a la luz, porque la poesía puede alumbrar, unos versos –aseguró– pueden ayudar a ser un poco menos infelices".

En la imagen, Francisco Javier Díez de Revenga, presidente del jurado; Isabelle García; Soledad Zurera, ganadora del premio; la poeta Dionisia García, y el vicerrector de Extensión Universitaria, Guillermo Díaz.



2011





2017



¡Música, maestro!: Roque Baños

/2011

A comienzos de la primavera de 2011, el músico Roque Baños vino a la Universidad de Murcia con un encargo: dirigir la Orquesta Internacional, que, años tras año, reunía a algunos de los mejores músicos participantes en el Festival Internacional de Orquestas de Jóvenes de la UMU. Un Roque Baños profeta en su tierra se sentía enormemente orgulloso de participar en este evento musical en Murcia, un festival que calificó casi como un milagro, y que dirigía con acierto Tono Clemente Buhlal.

Desde 1997, año en el que compuso la música para "Una pareja perfecta", un filme del catalán Francesc Betriu, la carrera de Roque Baños ha estado asociada indisolublemente con el mundo del Séptimo Arte. El cine español de las dos últimas décadas no sería lo mismo sin este jumillano enamorado de la música desde que nació y apasionado por el mágico mundo del lienzo plateado.

En la Convalecencia, Roque Baños confesó que la música puede elevar una pelí-

cula o hundirla sin remisión, acentuar momentos dramáticos hasta convertirlos en sublimes o subrayar hasta el delirio un momento divertido.

Setenta películas exhiben hoy, junto a sus imágenes, la música de este compositor que compartió protagonismo musical con el genial Nino Rota en su debut cinematográfico. Álex de la Iglesia, Santiago Segura, Carlos Saura, Emilio Martínez Lázaro, Daniel Monzón, Gerard Jugnot, José Luis García Sánchez, Francisco Lombardi, Díaz Yanes o Gerardo Vera han recurrido a él en sus películas

Su labor ha sido reconocida por la Academia seleccionando nueve de sus trabajos para competir por el premio Goya a la mejor música en la última década, entre ellos "Alatriste" o "La comunidad", consiguiéndolo en tres ocasiones: "Salomé", de Carlos Saura; "Las trece rosas", de Emilio Martínez Lázaro, y "Los crímenes de Oxford", de Álex de la Iglesia.

Foto: L.U.



Borrell, el Mediterráneo y la Convalecencia /2011

En mayo del 2011, el presidente del Instituto Universitario Europeo y ex presidente del Parlamento Europeo hasta cuatro años antes, José Borrell, visitaba el Rectorado de la UMU para firmar una alianza estratégica encaminada a desarrollar proyectos en el área mediterránea, objetivo prioritario del Campus de Excelencia Mare Nostrum, promovido por las dos universidades públicas de la Región.

José Borrell ofreció una conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia sobre el euro y el futuro de la UE, y felicitó a las universidades de la Región por “convertirse en el centro universitario español con proyección en el Mediterráneo, dada la importancia económica, social y política que tiene esta zona para España”.

En el despacho del Rector Cobacho, Borrell definió el agua como un bien escaso y eterna fuente de conflictos, y habló de la necesidad de establecer mecanismos de gestión y un uso racional de este elemento.



Foto: L.U.

También se pronunció sobre las revueltas acaecidas en los países norteafricanos, adoptando una posición crítica con el papel jugado por Europa: “pedíamos democracia con la boca pequeña, pero queríamos ante todo estabilidad”, y advirtió que estos países necesitan ahora de inversiones y apoyo económico más que de declaraciones rimbombantes, pues “si se hunden en el marasmo económico, señaló, la primavera árabe va a quedar en nada”.

En la imagen, Borrell bromea con una figura de la Convalecencia en el corazón mismo del edificio.

Los pioneros del Rectorado

/2012

En el año 2012 se cumplían los 25 años de la conversión del edificio de la Convalecencia en Rectorado. Con ese motivo, posaron ante la puerta que habían franqueado durante un cuarto de siglo los diez trabajadores que habían desarrollado su labor en el edificio desde su mismo nacimiento.

De izquierda a derecha: Francisco Gálvez, Juan Sebastián, Domingo Izu, Pascual Vera y José Vizcaíno. En la fila de abajo: Diego Vera, Josefa Ortuño, Pilar Sánchez, Consuelo López y Ana Martín.

Foto: L.U.



Manuel Ortuño: los ojos de la Convalecencia: /2012

Durante muchos años, la imagen de Manuel Ortuño, el vigilante, era prácticamente lo primero que encontraba cualquier visitante del Rectorado. Afable, riguroso y siempre atento a cualquier acontecimiento. Hubo ocasiones en las que la llegada anticipada de un político o un eminente científico hacían que él fuera la primera presencia oficial de la Universidad de Murcia con la que se encontraba. No había ningún peligro de que el recién llegado se encontrara desplazado. En esos casos, un Manuel Ortuño siempre amable, atendía con cordialidad al recién llegado y lo conducía al despacho o la sala correspondiente, instruyéndole de paso, sobre algún pormenor del edificio.

Los rectores Soler, Roca, Monreal, Ballesta y Cobacho han podido comprobar su eficacia y su espíritu de servicio, y también el centenar largo de vicerrectores y secretarios generales con quienes ha compartido sede durante todo este tiempo. Manuel Ortuño había comenzado su labor en enero de 1986 como Personal de Administración y Servicios en Cartagena, donde desempeñó labores de ordenanza. Posteriormente, ya en la Convalecencia, fue ordenanza del Consejo Social y Jefe de Control de accesos en los Campus de la Merced y Espinardo, para culminar como Técnico de Control de Acceso del Rectorado, en el edificio de la Convalecencia, puesto que ha desempeñado hasta su jubilación.

Su silueta, impecablemente vestido con su atuendo de trabajo y aderezada por un mostacho de los que imprimen carácter, se ha dibujado durante lustros a través de los cristales del Rectorado en actitud de permanente vigilancia, siempre preparado para informar sobre cualquier tema sobre el que se le inquiriera.



Foto: L.U.

Domingo Izu: el hombre que siempre estuvo allí /2012

Decir Domingo y decir Convalecencia sale de corrido. Domingo Izu llegó al edificio cuando éste abrió sus puertas como Rectorado. En la foto lo vemos parapetado tras el mostrador de la entrada del Rectorado, pero su estela y su figura son difíciles de seguir. Durante 30 años, Domingo ha subido y bajado documentación en mano por todas las plantas y despachos de la Convalecencia. Probablemente, no hay un solo miembro de ninguno de los seis equipos rectorales que han pasado por el inmueble, que no haya recibido de manos de Domingo una misiva, una comunicación, un documento, un paquete...

Hay quienes aseguran que, a lo largo de estas tres décadas, Domingo ha desarrollado un raro mimetismo que le permite confundirse con su entorno. Y no van descaminados, porque siempre, durante estas tres décadas, incluso cuando no lo veíamos, todos sabíamos que Domingo Izu estaba allí. En el edificio, ojo avizor, subiendo o bajando de algún despacho, con la documentación requerida.

Domingo Izu 2012. Foto: P.V.



Un abrazo a la Convalecencia

/2012



Abrazo Convalecencia 2012. Foto: P.V.

El Rectorado ha sufrido obras y remodelaciones. Ha sido centro de reuniones y ha recibido a científicos y artistas. Pero el 19 de junio de 2012 recibió lo único que no había recibido todavía: un abrazo. El del Personal de Administración y Servicios. Dos centenares de trabajadores se concentraban en las inmediaciones del edificio y formaban

una cadena humana como forma de protesta ante los anunciados recortes en Educación que se disponía a aprobar este día el Gobierno. "Valcárcel, paga lo que debes" y "No a los recortes, hay alternativas. Por otra universidad" era lo que rezaban algunas de las pancartas.

El engranaje de la Universidad

/2012



Engranaje Universidad 2012. Foto: L.U.

Como el engranaje de un reloj, oculto a la vista, pero cuyas piezas se encargan de hacer funcionar a la perfección toda la maquinaria, los auxiliares de servicio del Rectorado son los responsables de que cada cosa llegue a su destino en el menor tiempo posible. Todos ellos desempeñan esa labor callada que permite que las distintas dependencias del edificio, los servicios, los vicerrectorados, envíen o reciban cualquier tipo de comunicación y otros cometidos. Sin ellos, toda la maquinaria fallaría.

Han sido testigos callados y absolutamente necesarios de la historia del edificio. Y son la carta de presentación de nuestra Universidad de las numerosas visitas que ha recibido el Rectorado en sus más de treinta años de historia en la Convalecencia. Actúan de guías por las dependencias a quien lo solicita y son los primeros rostros que todos encontramos al entrar. Los primeros en darnos los buenos días y los postreros en despedirnos hasta una nueva jornada.

La literatura los incluyó en sus historias desde el Siglo de Oro. Delibes había descubierto las posibilidades literarias del ordenanza en dos de sus primeras obras, "Diario de un cazador" y "Diario de un emigrante", haciendo protagonista al bedel de la Escuela de Comercio de su ciudad, y personificando en él el ejemplo supremo del personaje emprendedor, de honda dignidad y bonhomía. Pero antes, Pérez Lugín lo había convertido en un protagonista de "La Casa de la Troya", una novela que se desarrolla en la Universidad de Santiago el mismo año que se inauguró la Universidad de Murcia. Hoy, como ayer, la figura del Ordenanza sigue siendo inseparable de la universidad.

La imagen muestra el equipo casi al completo de auxiliares de servicio del Rectorado en el 2012.

Cuando el Rectorado se trasladó a la calle Jean-Paul Sartre /2012

No era mayo, sino junio, y el año 68 quedaba muy atrás. Pero en aquellas protestas contra los recortes en Educación que emprendió el personal de la Universidad de Murcia en el año 2012, hubo quien decidió homenajear el ambiente del Mayo Francés cambiando durante unas horas el nombre de la avenida donde se emplaza el Rectorado.

El nombre de Diego Flomesta Moya, natural de Bullas, y muerto en el Rif en huelga de hambre por negarse a enseñar a disparar a las fuerzas rifeñas las piezas de artillería capturadas a los españoles, fue momentáneamente sustituido de la placa de la avenida por el de calle Jean-Paul Sartre, el pensador del mayo francés.

El filósofo ya lo había dicho en su momento: «Lo importante es que se haya producido cuando todo el mundo lo creía impensable y, si ocurrió una vez, puede volver a ocurrir», y esta idea esperanzadora fue la que sin duda movió al artífice del cambio momentáneo de placa.



Foto: P.V.

Un librero en el Rectorado: Diego Marín /2012

A pesar de haber estado toda su vida parapeitado entre libros, pocas figuras hay más reconocibles en Murcia que la de Diego Marín, dueño de las tres librerías más cercanas al Campus de la Merced de la Universidad de Murcia, y de una cuarta junto al Campus de Espinardo.

Su rostro de sabio despistado es diariamente desmentido en docenas de ocasiones. En concreto cada vez que alguien le pregunta en alguna de sus librerías por algún título, por muy raro o especializado que sea. Diego cierra los ojos tras sus gruesas gafas de pasta y de pronto se hace con

algún listado y dice la frase mágica: "Mañana lo tienes aquí". Su figura es familiar para cualquier murciano que haya leído un solo libro. Desde su adolescencia en la antigua librería Biblión, hace medio siglo, Diego ha surtido de libros y manuales a universitarios de tres generaciones.

En la imagen, de septiembre de 2012, está presentando, junto al Rector José Antonio Cobacho, un Acuerdo de difusión cultural entre la Universidad de Murcia y su red de librerías.

El Rector Cobacho y el librero Diego Marín. Foto: L. U.



El día que la Universidad Internacional del Mar se convirtió en treintañera /2013



XXX Años UNIMAR. Foto: Ana Martín

En marzo de 2013 se presentaba en la Convalecencia la trigésima edición de UNIMAR.

Un total de 34 ediciones ha celebrado la Universidad Internacional del Mar, los cursos de verano de la UMU. El edificio del Rectorado ha acogido buena parte de las presentaciones que se han realizado desde que surgió UNIMAR.

Más de un millar de cursos se han celebrado sobre los más variados aspectos del Arte, la Ciencia y la Cultura.

Decenas de miles de alumnos han pasado por sus aulas, diseminadas por buena parte de la geografía regional, aprendiendo sobre los temas más diversos de la mano de destacados profesores del panorama internacional. Y lo que es más importante: han compartido experiencias con ellos y con otros alumnos. Investigadores de primera línea internacional, literatos famosos, artistas, científicos, profesionales de reconocido prestigio, y reputados especialistas en las más diversas manifestaciones culturales y científicas, han desgranado su saber en esta empresa.

Un flamante Príncipe de Asturias en el Rectorado /2013

Hacia poco más de un mes que Antonio Muñoz Molina había recibido el premio Príncipe de Asturias de las Letras cuando visitó el Rectorado de la UMU. Llegaba a Murcia para pronunciar una conferencia sobre "La imaginación de lo real" con motivo de la XIII Jornada de Física de la Universidad de Murcia.

El escritor aseguró que, para comprender lo que ocurre, hace falta intentar ver las cosas desde el lugar del otro: "En eso se basa precisamente la literatura: en ponernos en el lugar del otro", dijo en el despacho del entonces Rector José Antonio Cobacho.

Se mostró crítico con el papel jugado por los medios de comunicación en España, dejándose llevar por el poder: "En España los poderes político y económico tienen una gran capacidad de presión sobre los

medios, eso es algo que hemos podido ver a lo largo de todos estos años que hemos vivido en este delirio de creer que éramos un país extraordinario, sin problemas. Buena parte de la culpa de eso residía en que los medios no se atrevían a disentir de los discursos oficiales", dijo.

El autor de "El jinete polaco" habló también las cosas que disparaban su imaginación para acometer una novela: "el modo en que se entrecruzan las vidas privadas y los acontecimientos públicos, cómo las personas viven en su intimidad hechos públicos espectaculares, o escandalosos cómo una persona normal vive una guerra. El cómo viven las personas normales situaciones tan anormales es algo que me va mucho", aseguró.

El Rector Cobacho y Gregorio Sánchez junto al escritor Antonio Muñoz Molina. Foto: L.U.



El día que la UMU se puso verde

/2013



Foto: L.U.

En enero de 2013 el edificio del Rectorado, no sólo se ponía verde, sino también ecológico, gracias a una extensa representación de productos de la tierra: frutas, verduras, cereales, queso, embutido, miel... que anunciaban la segunda edición de las jornadas de cocina ecológica "Murcia se pone verde", que reunió cerca de una treintena de establecimientos hosteleros de la Región con el fin de potenciar las verduras ecológicas y carnes autóctonas de un modo vanguardista.

En las jornadas se pudieron disfrutar aperitivos tan imaginativos como el "cucurucho de gambusín con harina de garbanzos", la "mousse de tomate y tartar de bonito en salazón" y la "piruleta de morcilla con arroz de Calasparra".

Entre los entrantes, platos como el "cappaccio de remolacha con caballa ahumada", los "champiñones al sol, puré de berenjena a la barsa aliñados con salsa láctica de setas" o la "crema de calabaza totanera y jengibre".

La noche más larga /2014

La Convalecencia ha sido testigo de siete confrontaciones electorales. Pero en ninguna se retrasó tanto el escrutinio ni hubo tanto suspense como en la última, de 2014, en la que resultó ganador José Orihuela.

Una larga jornada en la que la incertidumbre se prolongó hasta pasada la medianoche merced a una incidencia que se produjo en la mesa electoral de la Facultad de Letras. En la imagen se puede ver a Orihuela bajando por la escalinata de la Convalecencia momentos después de hacerse públicos los datos definitivos que le daban como ganador de las elecciones.

“A partir de mañana toca ir todos juntos en la misma dirección: la Universidad de Murcia”, fueron las primeras palabras de José Orihuela, tras la proclamación provisional como vencedor de las elecciones a Rector de la UMU.

El Rector Orihuela desciende la escalinata de la Convalecencia la noche de las elecciones.



Claudio Magris, un constructor de Europa /2014

Cuando, después de una extensa conversación, el escritor Claudio Magris se despedía de este cronista en el despacho del Rector Cobacho, en la Convalecencia, para marcharse con el profesor Pedro Luis Ladrón de Guevara, padrino de su doctorado Honoris Causa, se volvió y le contó una historia de su niñez que resumía su postura ante la vida: en un partido de fútbol decidió pasar de las reglas y marcar en propia puerta. Rechazó las normas porque en ese momento pensó que necesitaba hacer algo que fuese puro disfrute. "Creo que es imprescindible conservar esta mezcla de sociedad y anarquismo, de que se nos permita cierta creatividad lúdica".

Respetuoso con las reglas, Magris se ha negado a plegarse ante determinadas convenciones: "Es necesario cumplir no sólo con los deberes morales, sino también con aquello que nos proporciona placer".

El autor de "El Danubio" es el prototipo de escritor comprometido con su tiempo. Fue elegido diputado en el Parlamento italiano con un conglomerado de partidos que intentaban luchar contra el poder despótico de Berlusconi.

Cuando en 2004, diez años antes de su venida a Murcia para su investidura como Doctor Honoris Causa, le dieron el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, el jurado destacó que "su escritura representaba la mejor tradición humanista y la imagen plural de la Literatura europea", y que en sus obras "se configura un anhelo, el de la unidad europea en su diversidad histórica".

Magris abogó siempre por una Europa sin barreras, presidida por la solidaridad social y abierta al diálogo entre culturas y civilizaciones distintas.

En Holanda le concedieron el premio Erasmus, que se entrega cada año a quien más haya contribuido a la construcción europea.

Un momento de una entrevista para Campus. Foto: L.U.



En sus artículos, en sus libros, se trasluce esta preocupación por lo social: "Cuando uno escribe entra en una especie de delirio en el que intenta conseguir un mundo mejor". En el Rectorado de la UMU habló de Literatura: "Para mí un libro es un puente tendido hacia el mundo", de inmigración y de la necesidad de entendimiento: "Debemos aceptar cierto relativismo ético para aceptar al Otro, pero existen aspectos que no deben discutirse jamás". Alabó la esencia de la universidad pública española: "Aquí existe una universidad con mayúscula que en Italia no se siente en ese grado", y ensalzó el papel de una Universidad de Murcia a la que faltaba un año para convertirse en centenaria: "La Universidad de Murcia mantiene el sentido de la vieja universidad europea".

PupaClown: risas para todos los niños /2014

En vísperas de la Navidad de 2014, la Convalecencia se llenaba de risas y narices coloradas. El Rectorado acogía la firma de un convenio entre la UMU y la Asociación PupaClown, integrada por profesionales de las artes escénicas, especializados en público infantil en situaciones de hospitalización, y niños y jóvenes con enfermedades crónicas o discapacidad. El acuerdo permitiría que los alumnos de Psicología realizasen prácticas con la Asociación para poder familiarizarse con los beneficios terapéuticos de la risa.

Silvia Guirao y Pepa Astillero. Foto: L.U.



Una capilla que celebra su centenario convertida en sala de exposiciones /2015



Foto: L.U.

Podríamos decir, parafraseando a Tolstói, que cada ser, cada objeto, cada construcción, celebra su centenario a su manera. A principios de mayo de 2015, la Capilla de la Convalecencia –desacralizada treinta años antes- conmemoraba tan redonda efeméride transformándose en sala de exposiciones de la Universidad de Murcia.

Los artistas elegidos para tal celebración fueron Carmen Baena y Pepe Yagües. Durante ese mes, el lugar en el que estuvo en su tiempo el retablo del tallista Anastasio Martínez, fue ocupado por Flora, la diosa de la fecundidad, Señora de las flores y los jardines, símbolo para los antiguos de la renovación y la vida, una talla en madera del artista Pepe Yagües.

Las obras de Carmen Baena, grandes flores con hilo cosido y pan de oro sobre papel, telas y bordados circundando una figura humana, simbolizaban la comunión entre el ser humano y la naturaleza, se mezclaban con dos grandes figuras de mujer en madera, talladas por Yagües en pino rojo de Suecia y Cedro del Atlas, que simbolizaba así los mitos de Flora y Dafne.

Desde ese momento, la sala la Capilla ha sido uno de los lugares en los que se han realizado buena parte de las exposiciones más a contracorriente y arriesgadas promovidas por la Universidad de Murcia.

La gran dama de la escena y la pantalla: Margarita Lozano /2015



Foto: Ana Martín.

Exactamente veinte años antes de ser distinguida con el doctorado Honoris Causa Margarita Lozano, en mayo de 2015, lo había sido otro gran actor de la Región: Paco Rabal.

Fue famosa, a su pesar, cuando Buñuel, Sergio Leone o los hermanos Taviani, la pusieron en el foco de algunas de sus películas más emblemáticas. La actriz lorquina, que siempre huyó de la fama, expresó en el Rectorado, en una visita que hizo poco antes de su investidura, su temor a enfrentarse a un gran auditorio durante aquella ceremonia, algo que se disipó, cuando un viejo amigo le salió al encuentro en forma de libro: Miguel de Unamuno. Margarita se mostró en aquella ceremonia tal y como es: "No podía engañar al auditorio asistente, tenía que mostrarme tal y como soy, sin inventarme ningún truco, quería mostrar públicamente mi agradecimiento por haber tenido desde niña esta vocación teatral". Y así fue.

Una niña que jugó a ser actriz desde que decidió irse a Madrid. Aquella jovencita que acudía a una lechería en compañía de Jesús

Franco a saciar su hambre con unos dulces de crema, pronto se reveló como una auténtica dama de la escena y de la pantalla, capaz de dar vida en el escenario y en la pantalla a muchos personajes, a los que ha conferido este hábito que sólo los grandes actores son capaces de insuflar. Charlando con Margarita es fácil comprobar su pasión por la vida y por su trabajo. Se transporta sin apenas esfuerzo a un escenario, cualquiera de los muchos en los que se ha transformado a lo largo de su carrera en otros seres, en otras mujeres, todas distintas, todas complejas, todas plenas, con sus pasiones, con sus sentimientos, quizás con sus culpas y sus sueños incumplidos. "Es muy emocionante saber que, cuando estás en un escenario, estás dando vida". Y eso es lo que siempre ha dado, en los escenarios y en todos los ámbitos de la existencia, Margarita Lozano.

En la foto de Ana Martín, Margarita Lozano posa junto al Rector y Joaquín Cánovas en el despacho del primero, en marzo de 2015, cuatro meses antes de su doctorado Honoris Causa.

Borja-Villel, director del Reina Sofía /2015

Llegó a comienzos de noviembre de 2015 para firmar un convenio entre la UMU y el Museo Nacional Reina Sofía, del que es su director desde el año 2008.

Presidente del Comité Internacional para Museos y Colecciones de Arte Moderno, y director en 2007 de la LII Exposición Internacional de Arte de la Bienal de Venecia, Manuel Borja-Villel revolucionó la concepción del Museo Reina Sofía optando por realizar exposiciones más arriesgadas y con mensajes más complejos.

Como experto en el mundo del arte y de la museística, expresó en la UMU su deseo de que los museos se conviertan en un lugar de conocimiento que llegue a la gente, y se quejó de que los museos actuales sean como grandes pasillos donde la gente entra por una puerta y sale por otra.

“En estos momentos lo que impera es el paseo del selfie del turista que va a un sitio para marcar que ha estado ahí, pero que no obtiene ninguna experiencia renovadora o que le cambie la vida”. Y abogó por la convivencia del museo de masas con otro tipo de espacios más propicios a la experiencia estética más arriesgada, a la discusión y a la contemplación.



Foto: L.U.

Isidoro Valcárcel, un premio Velázquez expone en la Convalecencia /2016

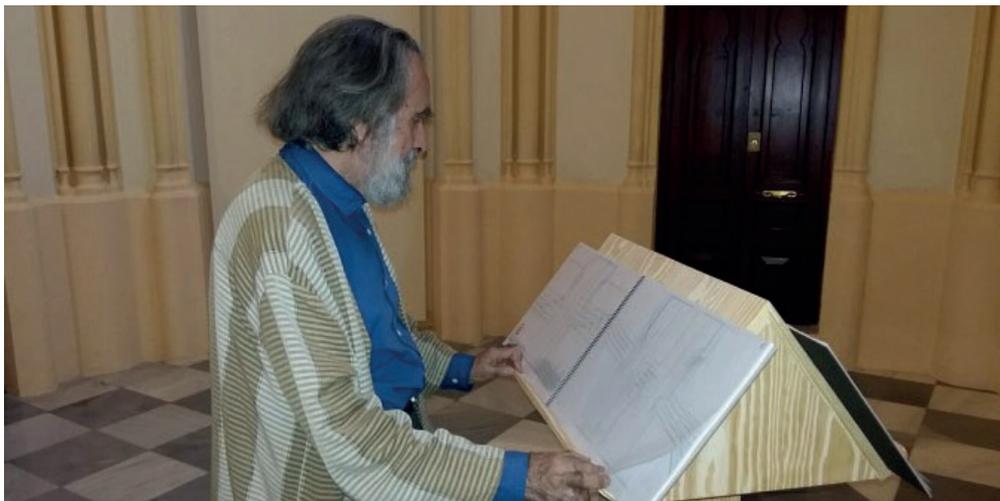


Foto: L.U.

“¡Echa por la sombra!”, le decían a Isidoro Valcárcel Medina cuando cruzaba el puente desde su casa de la calle Ricardo Gil, en el barrio del Carmen, lugar donde nació y pasó su infancia y juventud. La sombra del edificio de la Convalecencia, proyectada en la calle Escopeteros, a su espalda, hacía más llevadero el sempiterno calor de Murcia.

En aquel septiembre de 2016, Isidoro Valcárcel, era el último Premio Velázquez de Artes Plásticas -equivalente al Cervantes en Literatura. El tercero de los distinguidos con este título que visitaba el Rectorado, ya que, años antes, lo había visitado Ramón Gaya, el primero de los premiados, y poco después Antonio López, los dos, doctores Honoris Causa por la Universidad de Murcia.

En esos momentos, este reconocido artista, no se refugiaba en los alrededores de la Convalecencia, sino en la sala de la Ca-

pilla de ese edificio, para protagonizar una exposición que fue comisariada por Isabel Tejada. La sala había sido seleccionada por el propio artista, por sus múltiples connotaciones, para realizar la exposición que se le solicitó. También por adaptarse plenamente a sus intenciones. La muestra contenía una pieza sonora con referencias a su propia biografía y documentos sonoros que recogió en su momento -como los auroros-, pero también otras músicas y sonidos. “Sala y sonido enseñoreándose de todo el espacio”, comentaba a este cronista.

Su pretensión: ofrecer al espectador una especie de semblanza de lo que era este edificio para él y, al mismo tiempo, de lo que es la universidad española: “el Rectorado de la UMU está situado en medio de la ciudad, pero la universidad de verdad, la educación, está a cien leguas”. “Intento hacer una crítica sobre aquello en lo que se ha convertido la enseñanza de la cultura”, decía.

Médicos Sin Fronteras: una llamada de atención sobre los refugiados /2016

En abril de 2016, la UMU firmaba, en el despacho del Rector, dos convenios con Médicos Sin Fronteras para colaborar con esta organización en labores de voluntariado.

La UMU, líder en estas tareas, se unía a la organización internacional para facilitar a sus alumnos la realización de actividades de investigación, formación y voluntariado en el ámbito de la acción humanitaria.

Mila Font, delegada de MSF para Valencia, Murcia y Canarias, participaba en esa misma fecha en uno de los seminarios del Rector Orihuela y aseguraba que “cada vez hay más víctimas civiles víctimas de las guerras”.

Font llegó a la UMU con la intención de dar a conocer la dramática situación de los refugiados por las guerras en cualquier conflicto del mundo, pero se refirió especialmente a la situación de los refugiados sirios, denunciando que “El acuerdo de la UE con Turquía tiene más de agenda política que de intento de cubrir las necesidades de los refugiados”, y aseguró que todas las medidas que se están tomando en Europa respecto a este tema “están teniendo unas consecuencias muy negativas sobre la dignidad de estas personas”.

Mila Font. Foto: L.U.



Un libro-provocación sobre la Universidad española se presenta en la UMU /2016



Unos años atrás, José Carrión, profesor de la UMU, uno de los paleobiólogos de mayor prestigio en el panorama internacional, definía su trabajo en la revista *Campus* como el de un detective “sólo que los casos que resolvemos nos llevan a un escenario situado hace miles de años”.

Quizás sea ese carácter detectivesco, de investigador que busca con lupa pistas que le pasarían inadvertidas a cualquier espectador poco avezado, lo que ha hecho que sus escritos sobre el estado de la ciencia, sobre sus investigaciones, sobre la situación de la universidad española en general y la de Murcia en particular, posean ese aire particular y arriesgado (se moja siempre) que las hace diferentes, aportando argumentos novedosos e inesperados. Son escritos que sorprenden y hacen pensar, las dos cosas que persigue siempre en la exposición de sus ideas este profesor: entretejer y mover a la reflexión.

Por esto, la presentación de “Planeta Universidad” en el salón de actos de la Convalecencia en marzo de 2016, tuvo también un carácter diferente y un tanto sorprendente.

El libro aglutinaba algunos de los artículos publicados por él en la prensa murciana y lanzaba un reto al lector: “lean el libro si pretenden adentrarse en una versión orwelliana de la realidad universitaria”, añadiendo su particular visión de la universidad: “Pienso que la universidad debería ser un planeta para el libre pensamiento y la enseñanza del hecho revolucionario.

La presentación en sí misma, tuvo también su toque de provocación, haciendo que la irreverente portada (un simio vestido con traje académico) cobrara vida en el salón de actos del Rectorado ante la sorpresa de todos, como se muestra en la foto.

Diego Vera: la memoria en papel de la Universidad de Murcia /2016

Fue en 1984 cuando Diego Vera se incorporó como Jefe del Gabinete de Prensa de la Universidad de Murcia. En estos 33 años, por sus dedos, y ante sus ojos, han pasado las páginas de más de 200.000 periódicos y revistas, a la caza de la noticia relacionada con la Universidad de Murcia.

Su mirada escrutadora, y curtida en batallas periodísticas cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos, ha revisado millones de páginas para proporcionar a la UMU la mejor memoria periodística que ha tenido en su historia centenaria. Los archivos rellenos por él mismo a mano, con paciencia de orfebre, contienen la vida de nuestro centro en todos y cada uno de los aspectos: académico, cultural, investigador, científico, y hasta en el terreno de la pura anécdota.

Todas y cada una de las noticias en las que la Universidad de Murcia ha sido protagonista, están presentes en ese archivo compuesto por centenares de archivadores de apretada composición, cuyo contenido podría recorrer cientos de kilómetros puesto en fila.

Son cifras que dan idea de la dedicación a un oficio durante toda una vida. Datos abrumadores de un material llamado a ser la mejor fuente para investigar en el futuro la historia de la Universidad de Murcia, sobre sus protagonistas, sobre sus hitos investigadores, sobre sus logros académicos, sobre el acontecer cotidiano y sobre los acontecimientos más relevantes.

Pero detrás de todos estos números, mareantes como todos los sumatorios que reflejan y resumen una vida de dedicación y trabajo, o mejor: por encima de todas estas

cifras, está la calidad humana y la profesional. Donde Diego pone el ojo, pone la nota de prensa. Su olfato periodístico es proverbial entre los profesionales de la Región, capaz de desentrañar una larguísima reunión, de ofrecer luz sobre una sesuda declaración o resumir un tema peliagudo en unas líneas que arrojen luz sobre el meollo de cualquier cuestión. Sus notas de prensa, ecuánimes y lúcidas, podrían hoy formar parte de un manual para que los nuevos alumnos de periodismo sepan afrontar cualquier tema con los matices necesarios para su adecuada corrección.

Muchas personas que no habían nacido cuando Diego Vera se incorporó a las labores periodísticas en la Universidad de Murcia, enseñan hoy en este centro a las nuevas generaciones de estudiantes. Y él sigue en el tajo, en la labor de ofrecer la información de lo que va aconteciendo en nuestra universidad. En su labor callada y continua. Construyendo, aun sin pensar en ello, la historia de la UMU, crucial desde hace un siglo para los intereses de la Región de Murcia.

Diego Vera. Foto: P.V.

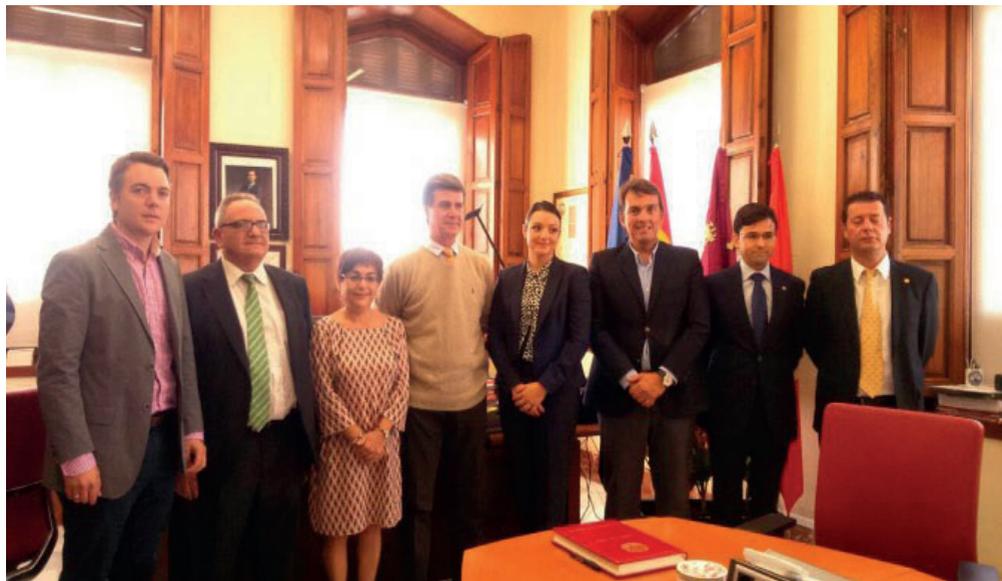


Una Cátedra Ecuestre con vocación internacional /2016

A comienzos de octubre de 2016 se presentaba la Cátedra Internacional de Innovación Ecuestre de la Universidad de Murcia, que se convertía en la única cátedra del mundo sobre esta materia. En el acto estuvo presente el jinete olímpico Cayetano Martínez de Irujo y Fitz-James Stuart, hijo de la Duquesa de Alba, que se convertía en presidente de la Cátedra.

Cayetano Martínez de Irujo manifestaba en el Rectorado que la Cátedra suponía para él un sueño hecho realidad, ya que en sus 25 años en la actividad ecuestre no había conseguido que algo así se pusiera en marcha, y lamentó que en España, al contrario de lo que ocurre en otros países, no se reconociera, que la industria del caballo es una de las más importantes: "Hay pocas industrias tan extensas como ésta. Os felicito de corazón", dijo a los responsables.

Foto: L.U.



Pérez-Reverte, la escritura como ajuste de cuentas /2016

Fue la relación del escritor Arturo Pérez-Reverte con Murcia, en particular la amistad con el profesor de la UMU José Belmonte, lo que propició que se creara en la UMU la Cátedra Arturo Pérez-Reverte. "Pepe me fue vinculando a Murcia, atándome a ella de una manera sentimental", dijo el escritor en la presentación de la Cátedra, creada a comienzos de 2016, por un convenio entre la Universidad de Murcia y la Fundación Cajamurcia.

En aquella visita a la Universidad de Murcia para participar en uno de los seminarios del Rector Orihuela, en noviembre de 2016, el autor de "El club Dumas" se definió como un lector que, accidentalmente, escribe novelas, y aseguró que su obra es un homenaje a escritores y personajes que ha leído a lo largo de su vida.

Afirmó que no escribe para hacer un mundo mejor ni para que la gente sea más feliz, "yo pretendo desahogarme, escribo en defensa propia, escribo para decir lo que pienso, para ajustar cuentas con un mundo que a menudo no me gusta".



Arturo Pérez-Reverte.

Foto: P.V.

Una licenciada nonagenaria /2016



Fernanda Pozo. Foto: A. Martín.

“Siempre tuve ganas de aprender”, comentaba ilusionada Fernanda Pozo, al Rector Orihuela recién recibido el título que la acreditaba como licenciada en Químicas. El hecho no habría tenido mayor trascendencia de no ser porque se trataba de una mujer de 94 años, y que había comenzado la carrera en 1941, justo el año en el que se puso en marcha la facultad de Ciencias de la Universidad de Murcia. Durante la década de los 40, Fernanda Pozo estudió en aquella Universidad de Murcia recoleta y casi familiar, reducida tan sólo al Campus de la Merced, en el que sólo existía el edificio de la Facultad de Derecho y, posteriormente, el entonces flamante inmueble que acogió la Facultad de Ciencias.

Quienes esa mañana se cruzaran por las calles de Murcia con Fernanda Pozo se fijarían sin duda en ella. Obligada a desplazarse en silla de ruedas, paseaba hoy con sus familiares exhibiendo ufana la banda de becaria que la distinguía como recién licen-

ciada en Química. Habían pasado 75 años desde su matriculación en la carrera y la obtención de su ansiado título

En aquel incipiente Campus de la Universidad de Murcia, pasó Fernanda algunos de los mejores años de su vida, cursando unos estudios en los que las mujeres eran la excepción: “tuve cuatro compañeras en mi carrera, eran las únicas mujeres de la facultad”, explicó durante el acto de entrega de su diploma acreditativo del título al Rector José Orihuela y al Decano de la Facultad Pedro Lozano.



La Convalecencia nevada /2017

La nieve confiere una visión mágica a todo cuando toca. Cuando algo cotidiano en tantos lugares tarda más de treinta años en suceder, se convierte en una fiesta. Los trabajadores de la Convalecencia pararon unos minutos para contemplar ese

paisaje, insólito en Murcia, que se produjo aquel mes de febrero de 2017. Y salieron a la calle para contemplar su lugar de trabajo cubierto con un manto blanco de escaso grosor y efímera vida. Pero seguro que les quedó para siempre en sus retinas.

Convalecencia nevada. Foto: P.V.



Pepe Vizcaíno, el sheriff Will Kane de “Sólo ante el peligro” /2017

Cuando José Vizcaíno (hablemos de Pepe, como todo el mundo le conoce en esta casa, que ha sido la suya durante casi medio siglo) llegó a la Universidad de Murcia, ni siquiera el Alfonso X del escudo era el mismo que ahora. Ni el escudo. Ni la Universidad de Murcia, que se expandía en esos momentos más allá de la venta del Olivo. Hasta el centro mismo de Albacete, que pertenecía por aquel entonces al distrito universitario de la UMU. Fue en 1974, en la Escuela Universitaria de Magisterio de la ciudad castellano manchega, cuando un joven Pepe Vizcaíno llegaba “con toda la ilusión del mundo” a su nuevo trabajo. Nunca pensó que aquella relación que entonces se iniciaba duraría toda una vida.

Los recuerdos se le amontonan a Pepe en la cabeza, y salen por su boca a borbotones. Y, al igual que esos exhaustivos informes que han salido de su magín –a mano, a máquina, multiplicados después con el insustituible papel carbón en aquellas Olivetti lettera, más tarde con fotocopias, máquinas eléctricas e incipientes ordenadores- nada le queda al margen: fechas,

compañeros, leyes, anécdotas... Pepe es un torrente. De información, de datos, de saber hacer y de una tenacidad a prueba de bombas.

Fue el primer presidente de la Asociación Profesional de Funcionarios de la Universidad de Murcia cuando se creó, allá por 1983, miembro del primer Consejo Social cuando se constituyó en 1985, miembro de los primeros Claustros universitarios, primer representante del PAS en el Consejo de Gobierno, miembro del Comité de expertos de la UMU ...

Su especialidad han sido causas complejas, a veces causas perdidas. También asuntos novedosos en los que la Universidad de Murcia se integraba o desarrollaba por primera vez. Informes llenos de datos, que sabía entrecruzar para componer un veredicto sólido y, en no pocas ocasiones, un mensaje o una recomendación sorprendentes.

Pepe Vizcaíno. Foto: P.V.



Pepa Ortuño: una secretaria enamorada de su trabajo /2017

Decir Pepa Ortuño es decir Convalecencia. O Rectorado. O Vicerrectorado. Cualquiera de ellos, pues del buen papel de Pepa como eficiente secretaria, saben todos los equipos y los múltiples vicerrectores con los que ha trabajado desde antes incluso que el Rectorado de la UMU se estableciese en la Convalecencia. Fue este un edificio del que se enamoró nada más llegar: "Siempre me pareció el lugar de trabajo ideal".

Fue en 1984, con el equipo rectoral de la Universidad de Murcia establecido todavía en el claustro de Derecho (donde había estado desde 1935, manteniéndose hasta 1987) cuando llegó Pepa Ortuño. Junto a ella llegaron otras compañeras que se quedaron trabajando como secretarías de diversos miembros de los equipos rectorales. Pepa alcanzó el número uno de su promoción. Pero poco importaba, porque demostró día a día su eficiencia en el trabajo.

Aunque sus últimos años los pasó trabajando en Recursos Humanos, añora aquellos tiempos como secretaria, "Fue una época inolvidable".

La Universidad ha sido su escuela en el sentido más amplio. En ella estudió, pero fue en ella donde creció intelectual y afectivamente.

Pepa llegó a la UMU cuando gobernaba el equipo de Antonio Soler, como secretaria del Secretario General y futuro Rector José Antonio Cobacho. En las siguientes tres décadas trabajó como secretaria de Antonio Reverte, Manuel Esteban, Ginés Doménech, José Orihuela (actual Rector), Concha Martín, Santiago Torres, Francisco de Asís Martínez Ortiz (Quete) y José María Ruiz Gómez.

Pepa Ortuño. Foto: P.V.



Francisco Gálvez: el arte del Protocolo /2017

Si hubiera que personalizar algunos ámbitos y servicios en la UMU, podríamos decir que Francisco Gálvez –Paco para todos quienes hemos compartido amistad y trabajo en las últimas décadas- no se encarga del Servicio de Protocolo en la Universidad de Murcia. Él es el Protocolo.

Gálvez llegó a la Universidad de Murcia el 1 de junio de 1987. Justo cuando el Rectorado y otras dependencias estaban comenzando a trasladarse al edificio de Convalecencia.

Aunque llegó como auxiliar de servicio, Francisco Gálvez, fue siempre un apasionado del Protocolo. Desde sus mismos comienzos se implicó en la organización de los principales actos institucionales de la Universidad de Murcia, organizando durante años, junto al inefable profesor de Historia del Arte Elías Hernández, ceremonias de inauguración de curso, doctorados honoris causa, Festividades de Santo Tomás...

A base de mucho estudio, tesón y práctica, Gálvez se convirtió en un auténtico experto en todo lo concerniente a las reglas de formalidad que rigen las ceremonias oficiales. Todos hemos acudido a él en alguna ocasión en busca del consejo de experto para organizar cualquier evento.

Siempre discreto y eficaz, Francisco Gálvez es capaz de estar en los más mínimos detalles de cualquier acontecimiento, siempre sin que se note, discreto, oculto entre bambalinas, pero acudiendo al quite ante cualquier eventualidad, y previendo todas las circunstancias antes de que se produzcan. Un acto organizado por él –con la ayuda de Carlos Martínez y Cati Sojo- es sinónimo de garantía de que todo vaya sobre ruedas.



Paco Gálvez. Foto: OMEGA.

Pilar Sánchez: un vendaval en el Rectorado /2017



Pilar Sánchez

Cuando Pilar Sánchez González se incorporó como secretaria del Rector Antonio Soler por segunda vez –tras una breve ausencia en su Jaén natal-, el Rectorado de la UMU acababa de trasladarse a la Convalencia. Y en ella ha permanecido hasta ahora. Más de 30 años. Llegó a la UMU en septiembre del 84, con 24 años, fue entonces cuando comenzó su aventura en esta Universidad, primer como Secretaria del Rector, y como Jefa de la Secretaría posteriormente, “puedo decir –afirma- que aún hoy sigo teniendo la misma ilusión que cuando entré por primera vez en el antiguo Rectorado, que por entonces estaba en la Facultad de Derecho”.

Pilar ha visto desfilan por el despacho de la planta noble del edificio a seis rectores sin trasladarse jamás de su mesa de despacho desde donde concierta citas con el Magnífico de turno, atiende visitas y resuelve los más variados asuntos relacionados con el día a día del Rector. De todos los Rectores guarda un grato recuerdo, pero especialmente del primero: Antonio Soler.

Ella sabe que su trabajo es siempre un continuo comienzo –“pero es algo apasionante”, ha comentado en alguna ocasión-, cada Rector, como los maestros, llega con su particular librico, costumbres nuevas y nueva organización, pero, en el fondo se trata siempre de lo mismo: velar desde su crucial puesto por la buena marcha de los asuntos relacionados con el máximo mandatario de la UMU, organizar su agenda hasta en los más nimios detalles –también en los más importantes, por supuesto- y ayudarle en todas las tareas que van surgiendo.

Por su conocimiento de la Universidad, Pilar es un seguro, con ella los imprevistos se convierten en asuntos carentes de sorpresa. Pilar es un vendaval, pero organizado y meticulado. Con ella ha sucedido lo contrario que al resto de mortales: su velocidad vertiginosa no ha hecho más que aumentar con la edad. Será entrenamiento o entrega a su trabajo, pero para atraparla, hay que echarle un galgo. O seguir una estela casi inalcanzable.

Consuelo López García: Gerencia en primera persona /2017

A veces el trabajo se convierte en acuciante, y Consuelo López pierde su buen humor. Pero son casos puntuales. Y escasos. Porque la mejor arma de Consuelo ha sido, desde hace décadas, la sonrisa. Y un sentido del humor que disipa tensiones de modo instantáneo.

Consuelo llegó a la Universidad de Murcia en 1983, cuando la Convalecencia aun no estaba ni siquiera preparándose para alojar al Rectorado. Trabajó en la Secretaría de Ciencias y más tarde en la de Biología.

Los mayores del lugar pueden recordarla como encargada de contratación y suministros, junto al inefable Joaquín Sánchez. En la tercera planta existía hace décadas un habitáculo –ahora convertido en despacho, como todos los espacios que en otro tiempo se destinaron a menesteres diversos- en el que se almacenaban productos de oficina. Un auténtico tesoro en el que se agolpaban bloques, lápices, libretas, folios, papel de calco, subrayadores, grapas, lápices correctores, cintas de máquina de escribir y otros utensilios hoy olvidados en

su mayoría y que Joaquín administraba escurpulosamente con la ayuda de Consuelo.

Pero Consuelo es, sobre todo, Gerencia. Su trayectoria ha ido unida a los diferentes gerentes que ha tenido la universidad desde hace casi una treintena de años. Desde 1990, ha dado lo mejor de sí misma, y ha puesto sus conocimientos y su saber hacer al servicio de cada nuevo gerente, ocho en total.

Consuelo es hoy más sabia que en sus comienzos, pero, sobre todo, es la perfecta conocedora de los servicios administrativos y económicos de la Universidad, la persona que se ha ocupado de poner orden y concierto en las agendas y quehaceres diarios de media docena de gerentes. Una labor a veces estresante y en no pocas ocasiones ardua y complicada, pero que ella ha llevado siempre con la mejor de sus sonrisas y con entusiasmo: "Cada uno de los gerentes con los que he trabajado me ha aportado algo", manifiesta. Y, sin duda, ella también ha aportado su impronta a cada uno de ellos.

Consuelo López



Ana Martín y la custodia de la historia de la UMU /2017

Cuando en 1984 Ana Martín se convirtió en directora del recién nacido Centro de Documentación Cinematográfica de la UMU (CEDIC), aún no había nacido la Convalencia como Rectorado. Y no lo haría hasta dos años después. Pero en ese momento se hacía ya patente su inclinación por la conservación, la clasificación y la custodia de documentos relacionados con la historia reciente. En particular de lo concerniente a nuestro centro universitario. Había nacido una guardiana fiel y perseverante del pasado de la UMU. Desde los mismos comienzos de la memoria escrita de la UMU en forma de publicación periódica, ya en formato papel (primero como Boletín Informativo y más tarde como revista Campus), ya en versión digital, cuidó de conservar y clasificar cada número con el convencimiento de que cada uno constituía un pequeño grano de arena para la construcción futura de nuestras historias y de nuestra Historia.

Los más veteranos del lugar recuerdan cómo, a mitad de los 80, construyó toda una base de datos manual y absolutamente analógica con varias cajas de zapatos repletas de fichas en las que atesoraba, por orden cronológico, alfabético y de servicios, varias decenas de miles de actividades culturales celebradas en nuestra ciudad (en su inmensa mayoría organizadas o producidas por la UMU), que habían aparecido en toda la historia del Boletín informativo de la UMU.

Más tarde fueron las miles y miles de páginas de la revista Campus, cuyos números atesoraba, y, al mismo tiempo, el material original con el que se producía cada ejemplar. Y por supuesto las fotos. Las decenas de miles de fotografías de un archivo que

fue incrementándose hasta convertirse con el tiempo en una atalaya inmejorable desde la que otear nuestro pasado.

A veces, el papel se desmandaba, y pedía una limpieza o una organización concienzuda para no invadir espacios de los que se carecía, y había que realizar labores de zafarrancho en el servicio. Como en esta ocasión, en la que el objetivo del fotógrafo la sorprendió junto a dos de sus alumnas chinas en prácticas, con varios juegos de revistas diseminadas por el suelo. Trabajando con alegría. Como siempre. Con el optimismo que ha sido durante décadas su seña de identidad.

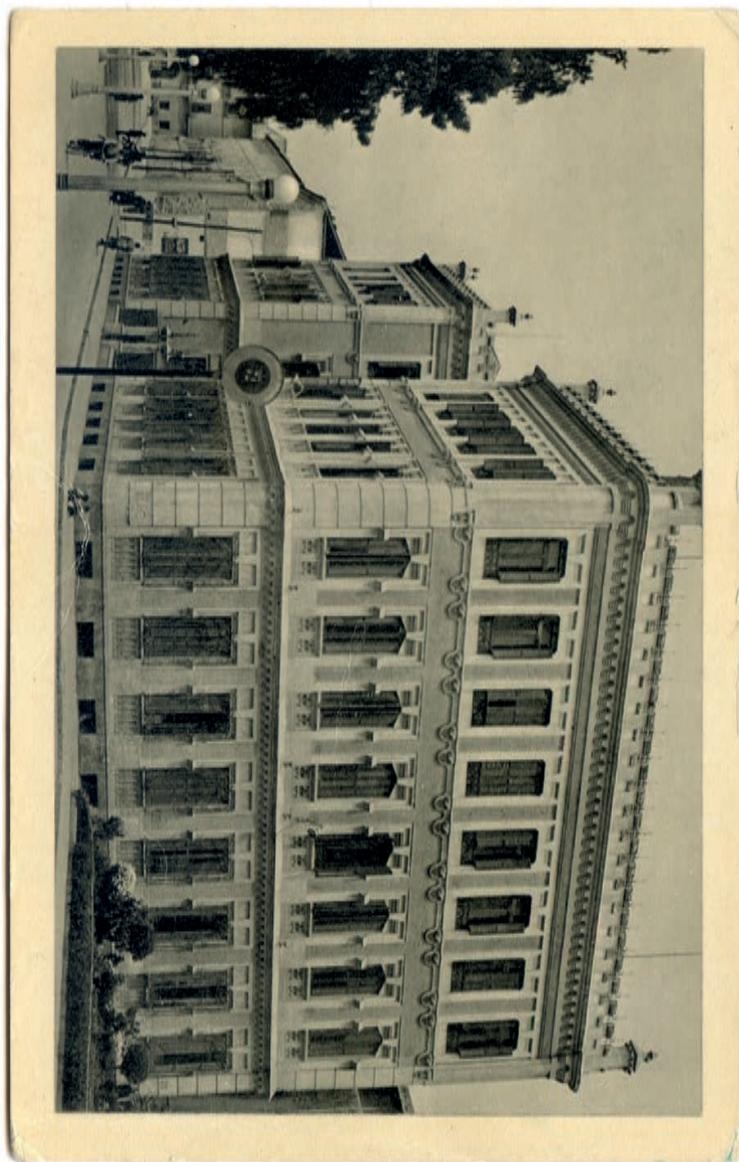






CENTUM

REVISTA DEL CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA



UNIVERSIDAD DE
MURCIA



CENTUM
CIEN AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA
1915 | 2015



FUNDACIÓN CAJAMURCIA